

Boletín Salesiano

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

Año XXXVI — N. 9.

Setiembre 1921.

Sumario. — *Hacia la acción religiosa y social de los Cooperadores; insistiendo — Prensa salesiana: Domingo Savio — Documentos salesianos — De la Argentina: Vida de expansión — Bibliografía — La fiesta del Padre — Nuevo Oratorio en Turín — De nuestros Antiguos Alumnos — Flores de nuestro jardín — Kuang-Tung (China): Entrada de Mons. Versiglia en Shiu-Kou — «El mes de las Misiones» — Culto de María Auxiliadora — Gracias de María Auxiliadora — Favores del Vble. Juan Bosco — De los Colegios de las Hijas de María Auxiliadora — Por el Mundo Salesiano: Talavera de la Reina - Baracaldo - Cádiz - Valencia - Bahía Blanca - San Nicolás de los Arroyos — Necrología: Rdmo. Sr. Don Antonio Aime, Inspector Salesiano.*



Pirán (Argentina). — Nueva iglesia salesiana.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Vía Cottolengo N. 32 - TURIN 9 (Italia).

LA SEMANA MUSICAL

*Gran colección de 63 piezas para piano, fáciles y de grandísimo efecto.
Compuestas para niños que dan los primeros pasos en el aprendizaje
:: :: del piano, con la digitación y dificultad señaladas :: ::*

Cada pieza consta de 4 grandes páginas, elegantemente presentadas con artísticas cubiertas a 12 colores. También van reunidas de siete en siete formando preciosos *Albums*.

Album I. « Al despertar bebé » por V. CAMINALS.

1. « Por la señal... » (Harmonía)	Dificultad 1º grado
2. « El beso a mamá » (Mazurca)	» 2º »
3. « El aseo » (Wals)	» 1º »
4. « Los buenos días » (Melodía)	» 1º »
5. « El chocolate » (Schottisch)	» 1º »
6. « Jugando con el gatito » (Sardana)	» 1º »
7. « ¡Al colegio! » (Marcha)	» 1º »

Album II. « En Iberia » por R. DE AZPEITIA.

8. « Andalucía » (Guagira)	Dificultad 2º grado
9. « Aragón » (Jota)	» 1º »
10. « Asturias » (Pastorela)	» 1º »
11. « Castilla » (Canción)	» 2º »
12. « Cataluña » (Sardana)	» 1º »
13. « Galicia » (Gallegada)	» 1º »
14. « Vasconia » (Zortzico)	» 2º »

Album III. « En el Hogar » por V. CAMINALS.

15. « Mis Abuelitos » (Mazurka)	Dificultad 1º grado
16. « Mi papá » (Schottisch)	» 2º »
17. « Mi mamá » (Melodía)	» 2º »
18. « Conchita » (Serenata)	» 2º »
19. « Pepito » (Wals lento)	» 1º »
20. « Leal » (Polka)	» 1º »
21. « Yo » (Pasodoble)	» 1º »

Album IV. « En la montaña » por F. ALCANTARA

22. « La subida » (Paso doble)	Dificultad 1º grado
23. « Un alto » (Schottisch)	» 1º »
24. « En la cumbre » (Jota)	» 1º »
25. « Espléndido panorama » (Serenata)	» 1º »
26. « El Piscolabis » (Polka)	» 1º »
27. « Patinando » (Wals)	» 1º »
28. « El descenso » (Galop)	» 1º »

Album IX. « En el bosque » por V. CAMINALS.

Colección de 7 piezas fáciles PARA VIOLIN, con acompañamiento de piano

57. « El castaño secular ».	— Marcha regular en re mayor.	Posición primera.
58. « El eco del Torrente ».	— Schottisch, en sol mayor.	» »
59. « La tupida arboleda ».	— Fantasía en sol mayor.	» »
60. « El canto del ruiseñor ».	— Mazurka en re mayor.	» »
61. « El manso arroyuelo ».	— Wals en sol mayor.	» »
62. « La rústica ermita ».	— Andante religioso en fa mayor.	» »
63. « La cueva legendaria ».	— Romanza en do mayor.	» »

PRECIOS: Pieza suelta. 1,00 pta. Album completo (7 piezas), 5,50 pesetas.

BOLETÍN SALESIANO

— REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO —

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Via Cottolengo, N. 32 - TURIN (Italia)

Hacia la acción religiosa y social de los Cooperadores

Insistiendo.

Doquiera haya un núcleo de Cooperadores salesianos, dispuestos a poner por obra el programa de acción religioso-social que nos dejó trazado el Vble. Bosco, convendrá celebren una reunión antes de noviembre próximo, para ver de llevar a la práctica las *Normas de la Cooperación Salesiana*, fruto de las deliberaciones del VIII Congreso Internacional de la Pía Unión e insertadas en el *Boletín Salesiano* de enero pasado.

Será conveniente nombrar de antemano varios ponentes: uno para dar cuenta de la primera de dichas *Normas*, que lleva por título *Para las Obras y Misiones Salesianas*; y otros para conferir sobre cada uno de los demás puntos: *Acción religioso-social, Vocaciones eclesiásticas, Buena Prensa y Asistencia a la juventud*.

Cada ponente, después de ilustrar el tema y las normas correspondientes, es muy de desear que haga sobre ellas aplicaciones particulares y concretas, adaptadas a las necesidades del lugar, y señale conclusiones que puedan ponerse en práctica inmediatamente.

No se disuelva la asamblea sin haber nombrado una *Junta de acción*, por pequeña y reducida que sea, que tome sobre sí la ejecución de cualquiera de las normas referidas u otra empresa religioso-social, que, arrancando de nuestro programa, pareciere más urgente para las necesidades locales.

Conviene no olvidar que nuestro VIII Congreso, en tanto que exhortaba a los Sres. Cooperadores a seguir sosteniendo las Obras y Misiones salesianas con oblaciones personales, sugería también claramente que los más fervorosos trabajasen directamente según el espíritu de Don Bosco. Desde los comienzos de nuestra Obra, se vió a algunos Cooperadores que sin abandonar la familia se industriaban con maravillosa caridad por emular el trabajo

de los Salesianos. Estos ejemplos, por la misericordia de Dios, lejos de disminuir, han aumentado considerablemente con el transcurso del tiempo. Trátase ahora de vulgarizar y dar a conocer esta cooperación de más subido grado, extenderla y multiplicarla, haciendo que en todos los centros surjan unas tres o cuatro personas o pocas más, que constituyan una *Junta de acción* con este doble fin:

- 1) De promover en la localidad el incremento y conocimiento de las Obras y Misiones Salesianas.
- 2) De implantar y desenvolver en el lugar, mediante una obra particular, una parte al menos del programa de la Cooperación Salesiana.

Entre las obras que se pueden considerar como propias de nuestros Cooperadores, señalaremos las siguientes:

- 1) Ayudar a los Reverendos Señores Párrocos en la enseñanza de la Doctrina Cristiana.
- 2) Establecer cursos breves de Catecismo a domicilio, particularmente en las grandes concentraciones obreras, donde por lo general escasea mayormente la asistencia espiritual. No sería difícil, por ejemplo, a un celoso cooperador, por espacio de quince o veinte días reunir a los niños de una casa obrera determinada en un local de la misma para prepararlos a la primera Comunión, etc.

- 3) Velar con una especial solicitud sobre los pequeñuelos abandonados y procurarles asilo en algún piadoso establecimiento. La dificultad mayor sería la de pagar la modesta pensión exigida ordinariamente por el instituto; pero a ella se obviaría, acudiendo a una o más personas hacendadas, que no se rehusarán a dar esa pequeña subvención mensual.

- 4) Reunir cada semana, y señaladamente los jueves, a los niños de las escuelas primarias para darles lugar de oír misa, recibir los sacramentos

y escuchar una platiqita adaptada a sus tiernas inteligencias. Esto se recomienda muy particularmente a aquellos señores curas, que por hallarse completamente solos en la parroquia no pueden atender a los niños los domingos.

5) Promover la *comunión mensual* entre los mismos niños, por ejemplo, el primer jueves de cada mes, aún en aquellas ciudades y lugares donde se halla abierto el Oratorio Festivo. Está probado que estas reuniones mensuales, destinadas particularmente a los jovencitos de las escuelas elementales, traen a la iglesia a muchos que no ponían nunca los pies en ella (1).

6) Instituir, mediante donativos y cuotas semanales o mensuales, una o más *bolsas de estudio o becas* a favor de niños pobres, que deseen seguir la carrera eclesiástica.

Todas y cada una de estas obras son prácticas y hacederas en cualquier centro de población por pequeño que sea. Basta que se quiera.

En las grandes poblaciones, a más de las obras mencionadas, podrían ensayarse con resultado también estas otras:

1) Fundar *escuelas nocturnas* para muchachos con el fin de proporcionar a los jóvenes aprendices el conjunto de conocimientos que necesitan hoy día.

2) Abrir *escuelas de amas de casa* para las jovencitas. Tales escuelas son de una necesidad apremiante en los puntos donde las niñas desde su más tierna edad son puestas a trabajar en las fábricas.

3) Poner *escuelas de propagandistas*, para jóvenes del uno y del otro sexo; pues está a la vista la salvadora influencia que ejerce la sincera palabra de un joven cristiano entre sus compañeros.

4) Instituir *Ligas de Padres de familia* con el fin de fomentar por el mutuo ejemplo la práctica de la religión y de hacer respetar, siempre que fuere menester, los derechos de la familia cristiana.

5) Atraer a los jóvenes y entretenerlos en centros de honesto pasatiempo, como salas de lectura y conversación, palestras de gimnasia y deportes, etc. mayormente en sitios donde falte el Oratorio Festivo.

6) Propagar con profusión los periódicos y libros buenos. Sería muy conveniente que no hubiese ciudad ni aldea que no tuviese establecidos los *Buzones de la Buena Prensa*, o cosa equivalente. Consiste esta obra, en señalar uno

o varios lugares determinados, donde se depositan los diarios, periódicos y revistas después de leídos, con el fin de distribuirlos luego entre las familias pobres o en las cárceles, hospitales, etc. Es increíble el afán y gratitud con que los infelices detenidos reciben los periódicos y revistas que les abrevian las interminables horas de sus ocios forzados. Háceseles una doble obra de caridad temporal y espiritual, proporcionándoles ese rato de sana y amena lectura.

Bien se echa de ver el bien inmenso que se podría hacer doquiera haya un núcleo de Cooperadores, con que sólo dos o tres de ellos se resolviesen a poner por obra alguno de los puntos arriba indicados.

Pues bien: a eso deberán mirar las reuniones cuya celebración recomendamos.

Suplicamos a los señores Directores diocesanos y Decuriones, que nos remitan la relación de lo que hubieren hecho y acordado. Estas relaciones, publicadas en nuestro *Boletín*, servirán de estímulo, norma y edificación a otros centros.

DOMINGO SAVIO. — *Recuerdo de la inauguración de su Monumento en Sevilla. 3 de abril de 1921.* — Hemos recibido un magnífico folleto con este título: es un primoroso trabajo tipográfico de las Escuelas de Artes y Oficios de Sevilla, en el que se recogen, como en un cincelado estuche, los discursos, poesías, músicas, aclamaciones y aplausos, con que fué festejado en el patio de dichas escuelas el angélico Jovencito cuando se inauguró su monumento la memorable tarde del 3 de abril. Cada una de sus páginas es una llamarada de amor y entusiasmo. Adornanlas una multitud de grabados; entre ellos los retratos, con respectivas cartas autógrafas, del Emno. Cardenal Almaraz, Primado de España; del Rdmo. D. Pablo Albera, nuestro Rector Mayor, y de los Rdmos. PP. Rinaldi y Ricaldone, que antes de pertenecer al Capítulo fueron Superiores en España; vistas del Monumento, del acto inaugural, etc.

Entre los artículos recordatorios que se leen en el simpático opúsculo, notase por lo curioso e interesante, uno que lleva por título: *Lo que ve un ciego en Domingo Savio*. Es su autor un buen hijo de Don Bosco, que en lo mejor de sus días, cuando se disponía a subir las gradas del Santuario, tuvo la inmensa desgracia de quedar privado de la luz de los ojos. Pero ciego y todo como está, el buen hermano, ejerce aún en medio de los niños un fecundo apostolado, sirviéndose de la luz soberana que baña su alma: él enseña el catecismo a los pequeñuelos y les prepara a la primera Comunión, con un arte admirable. Queriendo tener parte en el homenaje que sus hermanos preparaban al Siervo de Dios, el pobre cieguete se dió trazas en concertar un certamen sobre la « Vida y Virtudes de Domingo Savio » entre varios niños, que fué uno de los números más bellos e interesantes de la grande fiesta.

(1) En España se practica ya desde muchos años la devoción de los *jueves eucarísticos*, dedicados particularmente a los niños. Es de desear que esta piadosa institución, ya difundida en muchos centros y ensayada con muy feliz éxito, se extienda más y más y lleve a Jesús a tantos niños y niñas que viven alejados de Él o le desconocen del todo.

DOCUMENTOS SALESIANOS.

Discurso del Dr. D. Modesto Hernández

Villaescusa.

CONCLUSION (I).

III.

Y a la conquista del mundo, a la conquista del mundo de las almas se lanza, llena de fe y entusiasmo la Pía Sociedad Salesiana. Vedla crecer como el grano de mostaza del Evangelio, y cubrir con sus frondosas ramas las latitudes todas de la Tierra. Regado el árbol fecundo con la divina gracia, que le aseguran la fe robusta y el sacrificio religioso de sus hijos, no tarda en rebasar los límites de su patria y plantar sus jalones por todos los ámbitos de la vieja Europa. Los pueblos los reciben al principio con indiferencia; los poderosos de la tierra los miran casi con desprecio. ¿Quiénes son ellos, pobres, humildes, sin bienes de fortuna, sin historia conocida, sin adalides arrojados que los conduzcan a la victoria, sin proyectos siquiera de conquista, para conquistar al mundo? ¡Ah! qué podían por sí solos aquellos desvalidos pescadores del mar de Tiberíades al salir del cenáculo para dirigirse, como dice el Evangelio, « a todas las naciones que hay debajo del cielo? » Y la tierra toda se vistió de gala ante su paso, rejuvenecida y reanimada por la virtud divina de la palabra que brotaba de sus labios, y ardió en santa emulación y arrojo por el fuego sagrado que devoraba sus generosos corazones.

Así también los hijos de Don Bosco recorren en silenciosa peregrinación las naciones todas que hay debajo del cielo de la vieja Europa. No aspiran a dominarla; no codician sus riquezas, no quieren que se fije en ellos, ni siquiera conocen en todo su valor la eficacia del poder soberano que los guía. Sólo se proponen hacer el bien, calladamente, ocultamente, sin despertar la envidia ni el recelo, sin provocar conflictos, sin suscitar odios. Pero, ¡oh mágico poder el suyo! En pocos años cubren de hogares venturosos el corazón del mundo antiguo, y cada hogar es un foco de luz, un centro de prosperidades y de trabajo, un asilo de pan y de armonía. Y así como las feraces semillas sembradas acá y allá en terreno cultivado y fecundo, germinan lentamente, se arraigan con solidez, y al recibir el beso vivificador del sol y el agua refrigerante de la lluvia, yerguen sus esbeltos tallos y cubren el suelo de espléndido follaje, que anuncia abundante cosecha de codiciados frutos, así también cada semilla salesiana no tarda en convertirse en florido vergel de sazonadas virtudes, cuyo místico y regalado aroma hinche las almas de consoladoras esperanzas, y se ofrece como prenda segura del triunfo definitivo.

Pero la Europa entera es ya teatro demasiado pequeño para que en él desenvuelva sus prodigiosas energías la Pía Sociedad Salesiana. Vedla rebasar sus límites; vedla escalar las agrestes montañas, penetrar en las selvas tenebrosas, atravesar los áridos desiertos, surcar los procelosos mares, y sentar su planta bienhechora, lo mismo en los caldeados arenales de la Libia, que en las heladas estepas del Asia; así en las espléndidas regiones de la India como en las miserables terrazas de la Patagonia. Nada la detiene; ningún obstáculo, por arduo que sea, paraliza su triunfal carrera; las tribus salvajes la idolatrán; atráenla con invencibles atractivos los leprosos, protégenla los Gobiernos desafectos, respéntala sus enemigos, y no parece sino que la misma naturaleza se complace en limar sus asperezas, en multiplicar sus embelesos para serle agradable, y aun las fieras sanguinarias deponen sus feroces instintos a su paso, para que los humildes hijos de Don Bosco puedan llevar al mundo entero dolorido el bálsamo vivificador, que restaña las heridas abiertas en el alma por las insaciables concupiscencias de los hombres, y mostrar a las generaciones oprimidas, entre nimbos de gloria, la santa enseña de la Cruz, signo de redención y libertad.

IV.

¡Ah señores, que todo eso, con ser mucho, es poco todavía para resolver los tremendoos problemas que hoy agitan el corazón de las humanas sociedades! Jamás fueron tan supremos los momentos de la existencia humana; jamás se presentó tan temeroso el horizonte de la vida; jamás fué tan complicada y difícil la solución.

He ahí dividida la sociedad humana, en todos los pueblos civilizados, en dos bandos formidables, que se miran frente a frente, dispuestos a destruirse, a devorarse, a aniquilarse en la tremenda contienda que se avecina, que se acerca con temerosa rapidez, que se precipita sobre nosotros como espantoso alud, desprendido de la cima de ingente cordillera. No habrá piedad para el vencido; más que lucha a muerte, es lucha de destrucción, de aniquilamiento. No parece sino que el hombre, habiendo perdido la noción de lo alto, habiendo reiegado de la fuente de la vida, cifra todos sus anhelos en destruir la vida, en sepultarse en los oscuros abismos de la nada. El juego armónico de las fuerzas naturales, como que responde a un plan divino, propende, por su propia naturaleza, a producir y hermosear la vida. Si arrojamos una mirada al mundo que nos rodea, veremos al punto que los átomos y moléculas de la materia apresúranse a ordenarse para producir los seres vivientes que hermosean la tierra, los unos con su espléndido follaje, con sus dulcísimos aromas, con sus gentiles flores, con sus preciados frutos; los otros con

(1) Véase el Boletín Salesiano del mes pasado.

sus armoniosos trinos, sus ágiles movimientos, sus vistosos colores, sus maravillosas sensaciones. De la vida vegetal y animal nos elevamos a la vida espiritual, a la vida humana, y el hombre se nos ofrece, no sólo como corona y remate de la espléndida creación que admiramos, sino como enlace con lo infinito, a cuya suprema posesión aspira. Mas la nota característica de todos los seres que componen el universo es la evolución progresiva, la constante ascensión, la continua, la perenne perfección de su naturaleza. Sí, todo se encamina a la vida en ese mundo hermosísimo del cual formamos parte; todo, por su propio impulso, quiere ser más, conseguir nuevas perfecciones, elevarse hacia lo alto, como si le moviera la nostalgia de su origen, la añoranza del bien supremo, la posesión de la fuente perenne de la perfección y de la vida.

Mas he ahí también que en ese espléndido concierto, se ha dado siempre una nota discordante, nota que en la actualidad reviste caracteres tan aterradores, que sobrecogen de espanto el ánimo más esforzado. He ahí que el hombre es hoy en día el peor enemigo del hombre; he ahí al hombre jurando el exterminio del hombre, maquinando el exterminio del hombre; he ahí al hombre haciendo la apología del exterminio del hombre, y poniendo a contribución todos los esfuerzos de su inteligencia, todas las conquistas de su inteligencia, todos los progresos de su inteligencia, todas las energías de su voluntad, para exterminar al hombre.

Pero fíjemonos bien en un hecho de suprema gravedad. Ya no es el hombre aislado el que medita y practica el crimen; son colectividades numerosas, son categorías completas de hombres, son pueblos enteros. « Ni Dios ni amo », se dijo al principio; « Ni Dios, ni amo, ni propiedad, ni autoridad, ni familia », se dice ahora. Y lo peor de todo es que se practica; « ¡Descienda el pensamiento a las manos! » dijo lady Macbeth. Y asesinó al rey de Escocia. ¡Ay! ese pensamiento desciende hoy a las manos con abominable frecuencia, y muchedumbres enteras se entregan al asesinato, y pueblos enteros se complacen en la destrucción, y ya no hay nada seguro sobre la faz de la tierra, porque el hombre ha jurado el exterminio del hombre; y si no puede gozar de todos los progresos, de todos los adelantos que ha ido acumulando el hombre en su fatigosa peregrinación sobre la tierra, quiere destruirlos, quiere aniquilarlos, y retroceder en la carrera de los siglos y sumirse en el estado salvaje, para dar plena realización a la frase desesperante del filósofo inglés: *Homo homini lupus*, « el hombre, lobo para el hombre ». Es que el hombre ha renegado de Dios, ha blasfemado de su origen nobilísimo, desconoce su altísimo destino, y abandonado a sus propias fuerzas, precipítase al abismo como torrente desbordado. Su único ideal es la posesión total, absoluta, sin competencias, de los bienes materiales de la vida. Todo es poco para saciar el inmundo egoísmo que le domina, la sed de placeres y riquezas, que corroen sus entrañas. Para saciarla, entréganse los de arriba a la explotación inicua de los de abajo, y los de abajo al exterminio de los de

arriba; y como se ha roto todo freno, y se ha holgado la justicia y se ha escarnecido y vilipendiado la caridad, en esa lucha titánica, no hay cuartel ni puede haberlo, porque entre uno y otro bando media un abismo insondable de odio y de rencor, todo un mundo de agravios que satisfacer, de exfoliaciones que restituir, de oprobios, de ultrajes, de infamias que vengar.

V.

¡Ah señores, en vano se agitan los hombres para poner remedio a tanto mal! En vano los gobernantes, en vano los directores intelectuales y morales de la sociedad idean planes y proyectos, que entrañen la solución de ese espantoso conflicto. Han robado del corazón del pueblo la fe y la esperanza, y el pueblo, la muchedumbre, enloquecida por el dolor, por la ambición, por la miseria, quiere su puesto en el banquete de la vida, y a la metralla contesta con la matralla, y a la opresión con la tiranía, y está dispuesta a arrollarlo todo, a destruirlo todo, antes que resignarse a perder su puesto en el festín.

En vano se recurre a la fuerza para contener, como último recurso, los feroces asaltos de las masas, porque las masas se han percatado de que la fuerza les pertenece, y a la fuerza fían ya la satisfacción de sus brutales apetitos.

No, no hay medio ni resorte humano capaz de dar solución a ese espantoso conflicto. Hay que desandar el camino, hay que volver a Cristo, porque en Cristo, y solamente en Cristo, se halla la solución de todos los conflictos: *Solutio omnium difficultatum Christus*.

Hay que volver los ojos a la Iglesia, si queremos salvar la sociedad, porque *jura de la Iglesia no hay salvación*, porque la Iglesia posee toda la virtud de Cristo para dar pronta y satisfactoria solución a todos los problemas de la vida.

He ahí la visión profética de Don Bosco. He ahí la razón de la existencia de la Pía Sociedad Salesiana. La Divina Providencia la ha suscitado como un alto en la vertiginosa carrera de la sociedad hacia el abismo, para restablecer la paz, la justicia y el amor entre los hombres; para mezclar, para confundir los pobres con los ricos, a fin de que aprendan a conocerse y amarse y levantar un formidable valladar contra la ambición y contra el odio, para infundir en el corazón de todos ellos esa piedad angélica, que convierte cada una de sus Casas en un pequeño paraíso de celestiales armonías, porque si la piedad, como dice San Pablo, es buena para todo, es hoy más que nunca necesaria para contrarrestar los formidables estragos, que el rencor y la impiedad están haciendo en las entrañas irritadas de la sociedad contemporánea.

Señores, hora es ya de pensar seriamente en el pavoroso problema que las pasiones desatadas de los hombres han planteado en nuestros días. Si es verdad, como decía Donoso Cortés, que, en toda cuestión humana palpita un problema religioso, el gran problema social de nuestros días es un problema esencialmente religioso, y sólo con la virtud de la religión puede resolverse. Es preciso

que la sociedad vuelva sus ojos a Dios, fuente de toda justicia, de todo derecho, de toda caridad, a fin de que la justicia, el derecho y la caridad regulen las relaciones de los hombres, y pueda la sociedad, sin esas mortales convulsiones que la tienen hoy al borde del abismo, continuar su espléndida carrera hacia la consecución de su destino.

He ahí el ideal de Don Bosco y de la Pía Sociedad Salesiana. ¿Quién podrá negarle su concurso en esa magnífica empresa de armonía y paz social, que constituye la misión principal de los hijos de D. Bosco? ¿Habrá algún católico que se niegue a prestarle su cooperación en esa obra nobilísima de regeneración y de progreso? ¿Se la negaremos nosotros, los Cooperadores salesianos, cuando tan difíciles son las circunstancias, cuando no se oyen hoy más que gritos de rencor y de venganza, cuando por todas partes se levantan rostros angustiados y brazos demandando auxilio? ¿Se la negaremos nosotros, que tan altos ejemplos tenemos que imitar? Ante mis ojos se levanta, sublime, en su admirable sencillez, aquella augusta dama Dña. Dorotea Chopitea, Viuda de Serra, cuyo solo nombre es un poema de caridad, de discreción, de inteligencia de las necesidades de su tiempo. En su noble corazón anidaron todas las virtudes de la dama cristiana. Ella fué el ángel tutelar de la Institución Salesiana en Barcelona; ella supo comprender la obra admirable de D. Bosco, cuando solamente empezaba a germinar; ella voló a Turín a conocer al Taumaturgo; ella le hizo venir a la Ciudad Condal, y juntos trazaron el plan y echaron los cimientos de estos Talleres, de estas Escuelas, que tan prodigioso desenvolvimiento han alcanzado, que siempre irán unidos a su preclaro nombre como su mayor timbre de gloria. Y tras ella, sus hijos y sus nietos, esas gloriosas dinastías de los Pascual de Bofarull, de los Pascual y Serra, de los Martí Codolar, de los Pons, de los Huelin, de los Gispert, de los Alós, de los Fontcuberta, de los Sagnier, que ciertamente no trocarían su blasón de cooperador salesiano por el mayor honor del mundo.

Señores, repitámoslo una vez más: difíciles son los tiempos, críticas por demás las circunstancias. Por todas partes se levanta un clamor sordo; ásperos rugidos de tempestad hieren nuestros oídos y los ánimos se muestran apocados, como si el funesto presagio de catástrofes asoladoras arrancara de ellos el último rayo de esperanza. Verdad es: el mundo camina sobre un volcán espantoso, porque la impiedad, la injusticia y la ambición han dividido al género humano en dos bandos irreconciliables.

Pero si es verdad como dice la Divina Palabra «que, el pecado hace miserables a los pueblos», también es verdad que «la justicia levanta a las naciones», y que basta un acto de sincera penitencia para que la misericordia divina venga en auxilio de los pueblos, y se disipen las nubes y brille en el firmamento el sol de la paz, de la alegría y de la gloria.

Sí, no lo dudemos: Dios ha hecho sanables las naciones; el orden social se asienta sobre tan sólidos

fundamentos, que no hay piqueta demoledora que acierte a destruirlos: la religión, la familia, la propiedad, la autoridad son inmortales; quizás no podamos evitar la tormenta; pero si no perdemos la fe, si nos unimos todos en apretado haz bajo la dirección suprema de la Iglesia y la guía segura de los gloriosos adalides salesianos; si nutrimos nuestras almas con el santo amor de la justicia y el fuego sagrado de la caridad, el triunfo definitivo será nuestro. Sobre las olas pestilentes del diluvio que se avecina, flotarán cual naveccillas, las colonias cristianas formadas por la Pía Sociedad Salesiana, y cuando descansen en suelo firme, como sólido fundamento de la sociedad futura, nuevos gérmenes de vida se arraigarán en la superficie de toda la tierra, y juveniles y entusiastas generaciones, henchida el alma de aientos generosos, dotadas de medios potentes de progreso, gozarán, en armonía con la justicia, de los bienes morales y materiales de la vida; el amor sustituirá el odio, el ansia de prosperidad y de trabajo, al sentimiento de venganza; y los hombres todos, unidos en fraternal concierto, entonarán himnos de gratitud y de alabanza a Jesucristo Redentor, que los sacó de la nada, los rescató con su preciosa sangre, los dotó de la luz esplendorosa de su inteligencia y el fuego sagrado de su corazón, y los hizo dueños de la tierra, para que se extasiaran ante sus bellezas, se aprovecharan de sus tesoros inagotables, y por medio de ellos, elevaran su gozoso vuelo a la región luminosa de la Bienaventuranza Eterna.

De la Argentina.

Vida de expansión.

Demostración palpable de la vida exuberante que goza la Obra Salesiana en la República Argentina no son solamente los muchos establecimientos y millares de niños que en ellos se instruyen y educan, sino además el gran movimiento de expansión que allí se nota. Los Salesianos son llamados continuamente a abrir nuevas escuelas y colegios; y los que ya funcionan piden ser ampliados para dar cabida a los muchos niños que llaman a sus puertas.

Hace poco dimos a nuestros lectores la noticia de la nueva fundación en Piñán. En «El Pueblo» de 15 de junio leemos que una acaudalada familia española, para perpetuar la memoria de un hijo muy querido muerto en la flor de sus años, ha determinado costear la terminación del grandioso Colegio Salesiano, que se había comenzado a construir en Tucumán.

La Capilla y Colegio de Sta. Isabel, situados en el pueblo de San Isidro, son ya insuficientes para contener a los trescientos colegiales y oratorianos, y para la población que ha crecido

de una manera asombrosa: por la estrechez del sagrado recinto no bastan las tres misas que se celebran los domingos y fiestas. Por esto el P. Inspector, Don José Vespignani ha lanzado un llamamiento a los Sres. Cooperadores, invitándoles a aportar su generoso óbolo para la construcción de una nueva iglesia, que será dedicada al glorioso San José y quedará como un homenaje-recuerdo de la Obra Salesiana Argentina al Santo Patriarca en su año jubilar. Háse abierta con tan hermoso fin una suscripción pública.

Otro tanto, poco más o menos, sucede con el Colegio de San Antonio situado en la calle de México de la Capital Federal (Parroquia de San Carlos-Almagro). Presta ya incalculables beneficios a un centro de densa población escolar

Hizo notar en sus breves palabras la necesidad de dotar al salón de actos de lo más indispensable, piano, telones, sillas, etc.

Especialmente se detuvo en demostrar la necesidad de organizar mejor el oratorio para que siempre mejor responda a los fines de saneamiento moral y de educación cristiana para que fué fundado.

« Un oratorio festivo puede reformar un pueblo entero, si es bien atendido ». Dijo que esperaba mucho de los ex-alumnos de San Vicente a quienes piensa reunir cuanto antes en asociación y les señaló brevemente el programa de la acción que deben desarrollar.

Concluyó este párrafo pidiendo la cooperación moral y material, en lo posible, de los amigos de Don Bosco, que viven en San Vicente.



PIRÁN (Argentina) - Escuela y Colonia agrícola Salesiana.

y su esfera de acción religioso-educativa se dilata de día en día, en términos que se ve precisado a rechazar centenares de peticiones por falta de local.

Una Comisión de caracterizados vecinos del establecimiento salesiano ha tomado por su cuenta arbitrar los medios para levantar dos nuevas aulas, implorando con tan útil y simpático fin la caridad de todas las personas, amigas de la instrucción sólida y sana educación.

Hablando de una bonita fiesta que celebró el Oratorio Festivo de San Vicente, populoso barrio de la ciudad de Córdoba (Argentina), el diario *Los Principios* decía (24 mayo 1921):

« El R. P. director del Colegio Pio X, dirigió oportunas palabras al auditorio, felicitándose por las simpatías que demostraron por esta fiesta mensual todas las familias asistentes.

Finalmente, dando una mirada al hermoso templo que allí se levanta junto al oratorio, hizo votos por que pronto, muy pronto pueda habilitarse, pues la capilla actual es absolutamente insuficiente al efecto. « Dios sólo sabe — dijo — los designios que El tiene sobre la casa de San Vicente actualmente en estado embrionario, pero todo hace suponer que tendrá un gran porvenir y está destinada ciertamente a ser el establecimiento educacional más importante de esta población ».

Ni es menos notable el movimiento que se nota en la Inspectoría del Sur, que abarca todas las regiones patagónicas desde la Provincia de Buenos Aires, hasta el extremo meridional de la Tierra del Fuego.

En Fortín Mercedes se está trabajando activamente en la construcción de un Santuario

de María Auxiliadora, que es ya y seguirá siendo meta de copiosas peregrinaciones.

En *Bahía Blanca* han tomado los activísimos Cooperadores el empeño de dotar de algunos nuevos pabellones el Colegio Salesiano de la Piedad, para que se convierta en lo que ellos, con frase gráfica y feliz, llaman: la *Casa del Muchacho pobre*.

Para acudir a las necesidades espirituales del floreciente *Puerto de San Antonio-Oeste*, el Vicario Foráneo e Inspector, D. Luis Pedemonte ha establecido allí una nueva residencia Salesiana.

En *General Roca* acaban de inaugurar las Hijas de María Auxiliadora un nuevo colegio, levantado de planta, para las jovencitas de la población y de los alrededores.

Como se ve merecen un aplauso calurosísimo los Sres. Cooperadores Argentinos por su actividad ejemplar, que ciertamente les valdrá las mejores bendiciones de María Auxiliadora y Don Bosco.

TESORO ESPIRITUAL.

Los Sres. Cooperadores Salesianos, cumpliendo los requisitos de costumbre, pueden ganar *Indulgencia plenaria* los siguientes días del mes de Octubre:

- El día 7. Fiesta del Smo. Rosario.
- » 11. Fiesta de la Maternidad de Ntra. Señora.
- » 16. Fiesta de la Pureza de Ntra. Señora.

También pueden ganar otras muchas *indulgencias plenarias y parciales* y gozar de varios *privilegios*, como puede verse en el Reglamento o «Cédula de admisión en la Pía Unión», a la cual nos remitimos.

Novena de María Auxiliadora.

La novena recomendada por el Vble. Juan Bosco para alcanzar gracias de María Auxiliadora, consiste:

1º En rezar cada día tres *Padrenuestros*, *Ave María*, *Gloria patris*, con la jaculatoria: «Alabanzas y gracias sean dadas en todo momento al Smo. y divinísimo Sacramento»; luego tres *Salves*, con la jaculatoria: «María Auxilium Christianorum, ora pro nobis».

2º Recibir los Sacramentos, y

3º Hacer una limosna proporcionada a los haberes de cada cual, especialmente en favor de las Obras Salesianas.

BIBLIOGRAFÍA.

Libros recibidos en esta Redacción:

El Problema Social y la Democracia Cristiana, por el Excmo. Sr. D. MANUEL DE BURGOS y MAZO, ex Ministro de Gracia y Justicia. *Parte I. Tomo III.* — Un volumen de 15 x 23 cms., de 910 páginas. En rústica, Ptas. 12; en tela, Ptas. 15. (Por correo, certificado, Ptas. 0'90 más). — *Luis Gili, Librería-Editor, Apartado 415, Barcelona.*

El asunto que se propuso desarrollar, en su erudita y grandilocuente obra, el Excmo. Sr. de Burgos y Mazo, lo prosigue en el presente tomo III, y deja para volúmenes venideros la terminación de la primera parte de su monumental trabajo. En este tomo, que acaba de ver la luz pública, explica el concepto de sociedad con las varias acepciones en que se ha tomado, las diversas opiniones a que dió lugar, y la multitud de modos como fué definida. Con la historia en la mano nos describe el error comunista, que no es otra cosa que una modalidad especial del Estado absorcionista; pone de relieve el sindicalismo, que lo considera como especie respecto del comunismo. Con profundidad y datos indiscutibles entra en la cuestión del salario, que aclara con luz meridiana. Relata la historia del mundo entero, referente a los sistemas de sociología, refuta con abundantes citas de todos los autores que trataron del problema social, — Rousseau, Morally, Fourier, Cabet, de Owen, Blanc, Cathrein, Marx, etc., etc., — los falsos conceptos y sistemas que en el transcurso de los siglos se han ido divulgando, teniendo siempre fija su mirada hacia la Cruz de Cristo. Hace un estudio detallado del Estado absorcionista, y más adelante dirá el concepto que nos debe merecer el Estado individualista y el Estado intervencionista.

Tratado Elemental de Sociología Cristiana, por el Dr. D. JOSÉ M. LLOVERA, Canónigo de la Catedral de Barcelona, Presidente de la Asociación de Eclesiásticos para el Apostolado Popular, Director de «Acción Popular». Obra laureada en el Primer Concurso de la «A. S. P.», *Cuarta edición, notablemente aumentada*. — Un volumen de 14 x 22 cms., de XII-376 páginas. En rústica, Ptas. 7; en tela, Ptas. 9. (Por correo, certificado, Ptas. 0'60 más). — *Luis Gili, Librería Católica Internacional, Apartado 415, Barcelona.*

Conocidísima y apreciada esta obra en lo mucho que vale, poco hemos de decir de ella al dar cuenta de haberse publicado la cuarta edición, que aparece notablemente aumentada y completamente al día. Las principales adiciones comprenden: el bolchevismo ruso, la limitación legal del derecho de propiedad, el accionariado obrero, la reforma del contrato de arrendamiento de la tierra, y en un Apéndice las Bases de organización y programa doctrinal y de acción del sindicalismo obrero católico.

En resumen, se trata de un libro de texto excelente, que es a la vez obra de consulta, indispensable a toda persona ilustrada.

La Fiesta del Padre

El día 29 de junio se festejó, en esta Casa-Madre el onomástico del Rdmo. Sr. D. Pablo Albera. Por tradición desde los tiempos de nuestro Vble. Fundador los días del Superior se celebran con una fiesta de familia, en que superiores y alumnos dan rienda suelta a la efusión de sus corazones.

Comenzaron los festejos la víspera con la inauguración de una *exposición de ornamentos sagrados*, destinados a las iglesias y capillas de las Misiones Salesianas. Fué una inspirada y feliz iniciativa, de la Junta de Damas Protectoras de las Obras Salesianas, de Turín, que vienen realizándola de algunos años a esta parte. En la piadosa empresa intervienen muchas delicadas y caritativas manos: unas participan enviando dinero, sedas, encajes, telas, cintas, etc., otras, empleando sus habilidades y ocios en la hechura de las prendas litúrgicas: a los Colegios de las Hijas de María Auxiliadora corresponde también una buena parte en la edificante y utilísima porfía, que sería de desear se extienda y propagase.

Esta exposición fué un delicado obsequio, que contentó inmensamente el corazón de nuestro venerando Rector Mayor: pues, según saben nuestros lectores, los misioneros le piden constantemente objetos de esa clase.

Por la noche se tuvo, según costumbre, una veladita familiar en honor del amadísimo Padre, a quien acompañaban en tal ocasión todos los demás miembros del Capítulo Superior, los Padres Inspectores de las Provincias de Italia y los de España, Polonia y Estados Unidos; algunos Señores Canónigos, y distinguidas personas de la Sociedad turinesa. Al lado del P. Albera se sentaba el Ilmo. Sr. D. Teutonio Vieira Ribeira de Castro, Obispo de Sto. Tomás de Meliapor (India), que había venido a conferir con nuestros Superiores para recabar mayores refuerzos de personal salesiano para su diócesis.

El octogenario P. Juan Bautista Francesia, siguiendo una costumbre comenzada en los primeros tiempos del Oratorio, cuando se festejaba a Don Bosco, seguida luego en honor de Don Rua, y no interrumpida nunca bajo el rectorado del Rdmo. P. Albera, leyó con juveniles arrestos y gallardía, la poesía compuesta por él para esta ocasión, que luego, con música del esclarecido Cav. Dogliani, cantaron los niños, con suaves y argentinas voces.

El P. Trione hizo enseguida la presentación y ofrecimiento de la velada y de los regalos; y

dió cuenta de las numerosísimas adhesiones epistolares y telegráficas llegadas de todo el mundo.

Siguieron algunas declamaciones, cantos y graciosos diálogos de los niños; y terminó el Rdmo. Prefecto General, D. Felipe Rinaldi, dando las gracias en nombre del P. Albera y recomendando que se redoblasen las plegarias al Señor y a María Auxiliadora para que el amado Superior sea conservado por muchos años al afecto y cariño de los hijos.

El día 29, que en nuestra Basílica se celebraba la fiesta del Papa, pontificó la misa mayor el Rdmo. Sr. Obispo de Meliapor.

Por la noche se renovó la conmovedora escena que de cincuenta y más años a esta parte vienen realizando los Antiguos Alumnos en torno del Superior. Un anciano venerable, el prof. Alejandro Fabre, condiscípulo del P. Albera, recordó los tiempos dorados de su niñez bajo la dirección de Don Bosco. Siempre son preciosas e interesantes por menudas e insignificantes que parezcan, las noticias de una época aureolada con los nimbo de la heroicidad: pero vistas al calor de los personales recuerdos, parece como que reviven y tornan a ser las personas y cosas que fueron.

El Sr. Gribaudi, en su calidad de Presidente de la Federación Internacional de Antiguos Alumnos, ofreció al P. Albera las insignias de la *Gran Cruz de la Orden de los Santos Mauricio y Lázaro*, de que le hizo merced el año pasado S. M. el Rey de Italia.

El abogado Sr. Perlo, hizo la presentación del óbolo que tradicionalmente se recoge entre los Antiguos Alumnos para las Obras Salesianas: y tomó pie de allí para tratar de cuán importante y esencial es al Antiguo Alumno Salesiano la vida prácticamente cristiana y virtuosa. El abogado, Sr. Masera, en nombre de todos los Antiguos Alumnos, dió las gracias al Rdmo. Sr. D. Albera, por las oraciones que en favor de los mismos Antiguos Alumnos había mandado añadir a las ordinarias que se hacen en todos los Colegios Salesianos (1). Y en contracambio reiteró al P. Albera la firme resolución por parte de los ex-alumnos de mantenerse

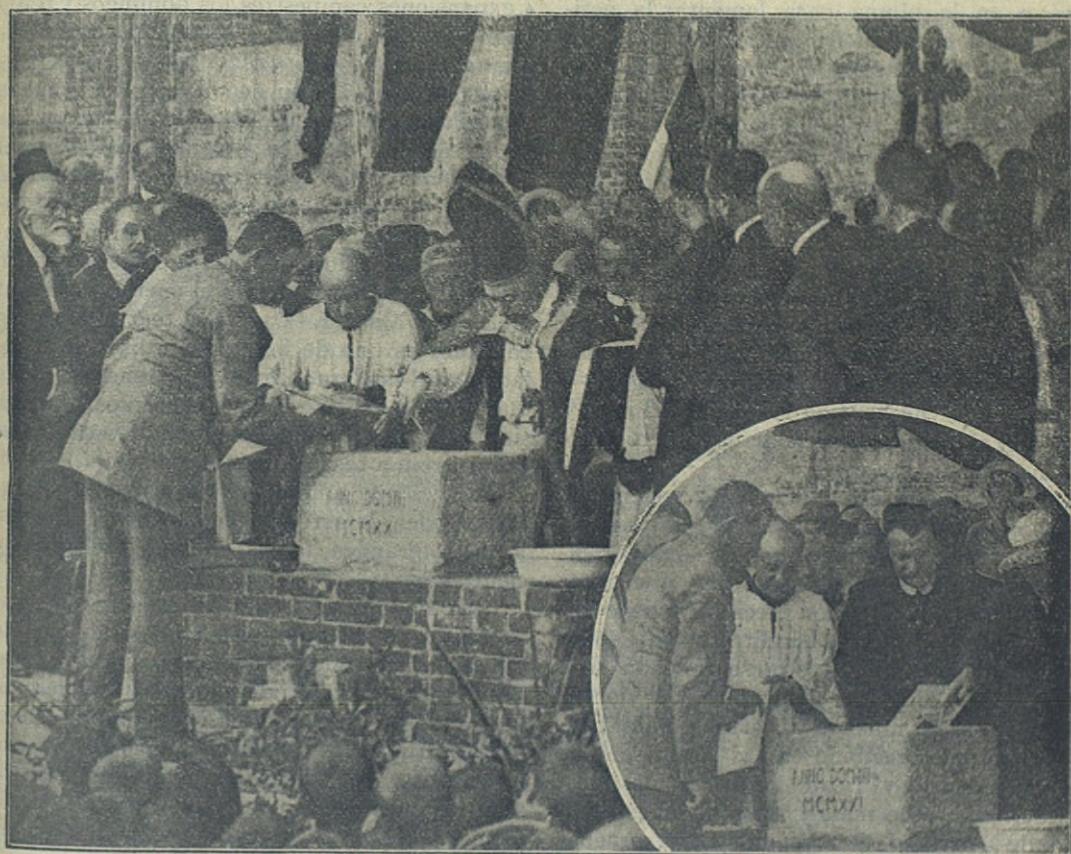
(1) El Rdmo. P. Albera, de acuerdo con el Capítulo Superior de la Pla Sociedad Salesiana, dispuso en enero de este año, que en las oraciones reglamentarias de los Salesianos y de los niños, después de los Cooperadores y Bienhechores, se nombre también a los Antiguos Alumnos. Así mismo, a pedimento de éstos, ordenó que cada día en las oraciones de la noche la Comunidad de Cada Casa Salesiana rece un *Ave María* «por los Antiguos Alumnos».

siempre fieles a las enseñanzas recibidas y al espíritu de Don Bosco, procurando ser « hojas siempre verdes, frescas y lozanas del frondoso árbol salesiano; hojas que se alimenten constantemente de la savia vivificadora del espíritu de Don Bosco, dando frutos copiosos y oxigenando el ambiente, donde viven: retoños que crezcan vigorosos con vida solidamente cristiana ».

El P. Trione leyó las felicitaciones llegadas en las últimas venticuatro horas y el Rdmo. Don Felipe Rinaldi cerró el acto con una oportuna

La primera piedra de un nuevo Oratorio en Turín.

El domingo, 19 de junio, el Emmo. Cardenal Richelmy en presencia del Rdmo. D. Pablo Albera, del Capítulo Superior de la Congregación Salesiana y distinguidos personas, bendijo y colocó la primera piedra de una nueva iglesia, que se está erigiendo en la populosa barriada de Turín, llamada Monterosa.



TURIN (Italia) - El Emmo. Card. Agustín Richelmy bendice y asienta la Piedra Angular de la nueva iglesia de Ntra. Sra. del Rosario.

allocución, en que recordó, atentamente escuchado por la asamblea, el interesantísimo diálogo a que tuvo la dicha de asistir entre el Vble. Bosco y el Obispo de Casale en 1877, cuando nuestro Fundador predijo claramente que el P. Albera, entonces joven sacerdote, sería su segundo... sucesor.

¡Sea servido el Señor conservarnos aún por muchos años al amadísimo Padre para que pueda seguir haciéndonos conocer el verdadero y genuino espíritu del Vble. Fundador, que pudo adorar por tan largos años!

Junto a la iglesia se está edificando un Oratorio Festivo, que será una verdadera arca de salvación para los siete mil niños, que pululan por aquellas olvidadas calles. El nuevo Oratorio se titulará « *Don Rua* » y la iglesia estará dedicada a Nuestra Señora del Rosario. Los terrenos han sido cedidos por la Marquesa Thaon di Revel.

Un copiosísimo ejército de muchachos, que de algunos años se reunían en un pequeño local los domingos y fiestas, tomaron el mismo día posesión del nuevo magnífico patio.

De Nuestros Antiguos Alumnos

Arde el entusiasmo en los pechos de nuestros jóvenes ex-alumnos y los vehemente deseos de actuar y dar muestras de vida pónenles a algunos de ellos una palabrita en los labios o en la pluma para lamentar la actividad escasa o tardía de que, según ellos, da muestras la Asociación. Esa impetuosa es hasta cierto punto útil y loable por cuanto espolea los brios y obliga a hacer provechosos exámenes de conciencia. — La revista « *Juventud perenne* » órgano de la Federación Española de Antiguos Alumnos de D. Bosco, en su último número incluye una documentada respuesta a uno de esos « fogosos », la cual recogemos nosotros porque ella resume muy bien la múltiple actividad de aquellas secciones.

« De buen grado concederemos — y creemos que con nosotros todos nuestros amigos — qu no hemos hecho todo lo que debíamos, y tal vez ni siquiera lo que podíamos. Pero tampoco nos hemos dormido.

¿No dicen nada ese movimiento general de un cabo al otro de España, para organizarse — porque por ahí había que empezar; — por orientarse — porque para marchar hay que saber ante todo en qué dirección precisa conviene andar; — por actuar directa e indirectamente sobre las realidades concretas que presenta cada sitio — porque lo contrario sería golpear el viento?

Esto ya sería mucho, y bastaba para bendecir el impulso recibido en las Asambleas de Valencia, Madrid y Turín. Pero hay más, gracias a Dios, mucho más, y sin salir de este número de *Juventud Perenne*, hallamos pruebas consoladoras. ¿No lo son acaso esa compenetración íntima entre el elemento obrero y el intelectual que vemos en Mataró y Sarrià? ¿La fundación de Cajas de Ahorro como las de Barcelona y Valencia? ¿el Sindicato Agrario de Utrera? ¿No lo son esos Ejercicios Espirituales en diversas ciudades, que tanto han llamado la atención, que la sesuda *Revista dei Giovani* les dedica merecidas alabanzas? ¿No leímos en el número anterior la hermosísima actuación de nuestro Ex-alumnos de Huesca, nada menos que sobre la vida económico-social de la ciudad y región? ¿Y la Sección Ca-

tequística de Baracaldo, y la Congregación de Madrid, con sus armonías de clases y sus comuniones mensuales, y su auxilio directo y pecuniario a los niños pobres? Y aún esas mismas « expansiones campestres los domingos y teatro casero los días de fiesta », que tan poco entusiasman a nuestro correspolsonal, ¿no son obras excelentes, siquiera fuesen negativas? Precisamente el alpinismo es una de las manifestaciones más puras de los círculos juveniles católicos del extranjero, como que tiende a devolver al hombre el contacto bienhechor de la naturaleza, a sentirla, a amarla, a dominarla, y a contrarrestar el influjo no siempre bienhechor de las ciudades, a robustecer el cuerpo y purificar y elevar el alma. En cuanto al teatro, el hacerlo educador es uno de los desideratos del apostolado social moderno. Y hay que tener en cuenta que no sólo asisten a él los Antiguos Alumnos, sino multitud de familias que de otro modo quizás irían a teatros o cines malsanos...

Claro es que a nosotros por primeros nos gustaría poder desarrollar plenamente en nuestra Revista grandes temas sociales, religiosos y científicos.

Pero, dada la estrechez del espacio, dado que se trata de un boletinito trimestral, modesto vínculo entre todos los centros, simple prueba de vida, — porque por ahora no hay recursos para más, — puestos en la necesidad de escoger entre sacrificar los tratados y temas más o menos científicos y sacrificar las manifestaciones de vida de nuestros centros, hemos optado por lo primero. Al fin y al cabo esas manifestaciones de vida son... sociología práctica.

Cuando nuestros socios de Huesca, por ejemplo, nos cuentan cómo actúan en las instituciones agrarias y cómo se las arreglan para influir en la buena administración de la ciudad ¿no nos dan una lección muy aprovechable de sociología, y hasta dicen a todos dlos jóvenes católicos cuál debe ser su conducta frente al sindicalismo rojo y al llamado sindicato amarillo? Historiando y reseñando se puede filosofar también. El relatar lo que se hace es también enseñar, y enseñar con el método mejor, que es el de la práctica, el de la vida ».

FLORES DE NUESTRO JARDIN

Una heroína de caridad.

El 3 de diciembre de 1920 moría en Contratación (Colombia) la religiosa, Hija de María Auxiliadora,

SOR TERESA ROTA

victima heroica de su caridad para los pobres enfermos, confinados en aquel lazareto. Era compaisana de los Padres Unia y Rabagliati, que tantos méritos contrajeron en ese mismo campo, y de su misma fibra, generosa y noble hasta el sacrificio.

Sobre su tumba han vertido arroyos de lágrimas los enfermos por ella con tanto amor y desinterés cuidados, y bien merece que nosotros la señalemos a la admiración afectuosa de cuantos abrigan sentimientos de humanidad. Es una nueva fúlgida gloria de la Religión Católica, que almas de tal temple educa en su seno, y en particular de la Obra de Don Bosco y del Instituto de Hijas de María Auxiliadora, al que pertenecía la llorada hermana.

Del periódico *Negro y Azul* de Contratación (Colombia) sacamos los siguientes datos:

« Sor Teresa Rota, hija de una cristiana familia de Borgo San Martino (Italia) se consagró al Señor a la edad de 24 años en el Instituto de María Auxiliadora.

Hecha su profesión religiosa quiso consagrarse a aliviar los dolores de los seres más desgraciados (humanamente hablando) que existen en el mundo: *los leprosos*. Llegó a Contratación como Superiora del Lazareto en 1903 dedicándose hasta el 3 de Diciembre de 1920 a aliviar las miserias físicas y morales de aquellos desgraciados. Fundó Asilos para las hijas sanas aún de los leprosos... y en Contratación y en Guadalajara (Santander) y en Medellín fué el ángel del consuelo de los pobres enfermos.

En 1916 cayó víctima de la cruel enfermedad que sobrellevó con admirable paciencia por amor de Dios; como por amor de Dios se había sacrificado desde su juventud por sus pobres enfermos.

En el acto del sepelio de esta heroína cristiana el distinguido médico colombiano doctor don Gregorio Consuegra en nombre del cuerpo médico del Lazareto pronunció un hermoso discurso, del cual transcribimos las siguientes frases:

« Allá en esa tierra bella y risueña, bajo los pórticos nobles, en los jardines rumorosos, en las fiestas espléndidas, pudo Sor Teresa ver deslizar el poema feliz a que le daban derecho su juventud, su aristocracia y su belleza. Pero al fondo de su ser llegó el suave llamamiento de Dios, que suscita en

nosotros los anhelos benéficos, y que quería su alma bella y ardiente no para brillar en las fiestas en qué canta la dicha, sino para resplandecer en la tristeza que llora en los senderos del dolor. Acató ella la voz que le hablaba dentro con inflexión divina, abandonó todo lo que soñaría mundanalmente a su tiernos años, a sus sueños azules, y fué a encender aún más su espíritu en la llama generosa de Francisco de Sales, reanimada por el soplo cordial del Vble. Don Bosco, y a poner su juventud lozana, su fervoroso corazón, su vida toda entera, al servicio del santo y dulce apostolado de la caridad. Poco después cruzaba serenamente el mar bravío, subía los ríos caudalosos y pérpidos, trepaba los riscos altivos y casi inaccesibles de los Andes, no para extraer las riquezas de la tierra, sino para venir en busca de los que sufren, a traerles los tesoros de su bondad.

« De su vida de aquí, me está hablando elocuentemente este homenaje de cariño. La conocéis vosotros mejor que yo, por haberla presenciado largo tiempo.....

« Martirizada por el mal cruel, sus labios no asilaron la amargura de la queja, sino que florecían de sonrisa para el paso inefable de la oración. Cuando vi cómo se iba apagando su existencia dulcemente en una beatitud celestial, reverencié su vida, y ante mis ojos de profano pasó con resplandores ideales la callada oblación de sus sufrimientos y de sus sacrificios.....

« He aquí por qué Sor Teresa fué un auxiliar eficacísimo para el servicio médico, para todos cuantos han venido a ejercitarse en la lucha contra el dolor, porque ella había aprendido en las fuentes del Divino Maestro, el hechizo profundo de la bondad, el secreto sutil de la sonrisa de esperanza, que lleva la vida allí donde no alcanza la droga, débil e impotente.

« Por eso mis compañeros del servicio científico, que comprenden vuestros dolores y sienten vuestras penas con cariños de hermanos, que ponen todo el valor de sus almas en combatir el mal que os acecha, han querido asociarse a este homenaje de vuestro corazón por medio de estas palabras cordiales, en que yo quisiera poner toda la pasión de una alma que se interesa por los que sufren y todo el fervor del corazón que adora a Dios, ya que anhelo alcanzar, al modo de Sor Teresa, el suave afilato de su gracia para poder llevar un alivio cierto a toda herida y un albor de esperanza a todo corazón que sangre ».

Una plegaria por esta alma buena y bendita, y para que el Señor suscite en otros corazones puros e inocentes la misma generosidad para el sacrificio, que animó el de Sor Teresa.



DE NUESTRAS MISIONES

KUANG-TUNG (China)

(Relación del Sr. D. Santos Garelli, Pbro., y Misionero Salesiano.)

III.

Entrada de Mons. Versiglia en Shiu-Kou.

Tras una noche en barco estuvimos de vuelta a Cantón: aquí nos detuvimos un día y a la mañana siguiente temprano montamos en el tren y partimos a la vuelta de Shiu-Kou.

Pero Monseñor llevaba consigo un notable séquito: acompañábale la banda de música de Macao, que el P. Lucas había logrado formar con un milagro de paciencia, porque los oídos chinos son harto rehacios y duros para la música europea, aunque, en oyéndola, les saca de sus casillas. Y los buenos hermanos de Macao quisieron que el nuevo Obispo entrase en su Vicariato con la solemnidad y pompa que conviene a su jerarquía; y así enviaron tras él esa sonorosa compañía, tan a propósito para alegrar y comunicar vida y realce a los festejos populares.

En tren. — No por mucho correr se llega más temprano. — Fantástico desfile. — Los aplausos de un naranjero.

Hízose saber a los maquinistas del tren que en éste iba el Obispo católico, esperado con ansia en la estación de Shiu-Kou: que dieran por tanto presión a la máquina. No fué dicho a sordos: las paladas se carbón se suceden sin cesar en el horno: la máquina bufa y silba desesperadamente, los impacientes musiquitos embocan los instrumentos; ensordecen el bombo y platillos; y al paso del tren huyen a la desbandada los búfalos, gallinas y puercos, que merodeaban tranquilos en el campo mientras los sencillos labriegos salen de sus casas y abren los ojos y la boca un palmo, al escuchar el para ellos tan

nuevo y nunca oído estruendo. Pero en China es difícil que sucedan las cosas a derechas y sin contratiempo. Una máquina mal alimentada hace descarrilar un tren: todos los restantes que bajaban, se ven obligados a pararse: esa fué nuestra malhadada suerte y allí nos tuvimos que estar quedos hasta que la vía estuve reparada y libre. Eran las siete de la noche cuando llegamos a Shiu-Kou.

A esa hora había anochecido ya: pero los buenos cristianos, mientras con admirable sufrimiento aguardaban allí tantas a pie firme, supieron ingeniar e improvisar a la llegada del tren una fantástica iluminación con antorchas y mil pintados farolillos chinos, que daban un desacostumbrado aspecto a esa estación, ya tan animada y bulliciosa de ordinario. Allí era el no interrumpido traqueteo de petardos y morteretes; el atronador vocero de mandos, llamadas y respuestas; el fantástico y misterioso discurrir de antorchas y faroles, el ir y venir de estandartes y banderas a lo largo del andén en busca del Obispo. Los mil encontrazos, pisotones y la aglomeración de gentes eran muy bastantes para volver tarumba a cualquiera que no fuera chino o no estuviese avezado a tales sucesos chinos. Al fin, aparece el coche del Sr. Obispo: los cristianos se lanzan hacia él, se arrojan de hinojos a sus pies, allí, a oscuras, a la vera del tren: ábrese paso a través de la gente la señorial sillita, regalo del ex-mandarín cristiano de Lok-Kong. Acomódase en ella Monseñor; y al punto es levantado en alto por los robustos brazos de cuatro rudos trabajadores; y en medio del entusiasmo delirante de la turba y las espesas tinieblas de la noche, se organiza y avanza la comitiva. Abren la marcha dos largas filas de farolillos de color: sigue la banda musical de Macao, que hace resonar sus alegres notas en el seno de la oscuridad; muévense luego en tropel una multitud de estandartes de las Cofradías y Asociaciones cristianas de todo el Leng-Nam-Tou. Por último, precedido de una larga comitiva de cristianos y misioneros aparece el Obispo llevado a hombros sobre la lujosa silla de manos.

Las puertas de las casas estaban cerradas; pero

al ruido de aquella música nunca oída ni soñada de orejas chinas, se desatranca y abren con estruendo los portales, la calle se ilumina, y a lo largo de ella se amontona la gente, atraída por la curiosidad, la sorpresa y la maravilla. — « ¿Quién es? » se preguntan unos a otros. Alguien descifra la verdad por el risueño semblante de los muchachos o por las letras de los estandartes: y al punto corre la nueva de boca en boca y hiende los espacios como el festivo repique de una campana, el grito de: — ¡Es el Obispo! ¡Es el Obispo católico, que hace su entrada en la ciudad!

Y toda esa muchedumbre de espectadores era pagana. Pero no se vió ademán de protesta ni se oyó voz malsonante al paso de los manifestantes cristianos: antes, los semblantes todos reflejaban el placer y gozo de una agradable e impensada novedad. Es cierto que la fe no ha hecho asiento aún en esos corazones: pero ¡quién sabe! por ventura esa benévola actitud es presagio de una fe no muy lejana. Un pobre naranjero ambulante, que exponía su misera mercancía a la luz de un más mísero quinqué en medio de la calle, púsose a aplaudir con ambas manos y echando para adelante su persona, repetía sin cesar la única frase inglesa que sabía: ¡Chu-Kau! ¡Chu-Kau! ¡All right! ¡All right! (¡El Obispo! ¡Viva el Obispo! ¡Bien! ¡Bravo!). Y así aclamado de los pobres, el pobre Obispo del Vble. Don Bosco llegó a la puerta de su pobre albergue episcopal!

Te Deum en la « Catedral ». — La misa.
— La comida. — Recepciones cordiales.
— La visita al orfanotrofio.

¡La jubilante comitiva entra en la Iglesia! Pero, ¡qué iglesia! ¡Qué tremendo contraste con las grandes y magníficas catedrales de Cantón y Macao! Una sala baja, estrecha, oscura, desmantelada, que tiene el título y honores de iglesia únicamente porque en ella baja y habita Jesús Sacramentado: tal es la sede catedralicia de nuestro Obispo.

Bien es verdad que los devotos hijos no han perdonado medio para adornar y embellecer la que debía ser la primera Catedral de la primera Misión Salesiana de China. En ella, pues, entra el Prelado con todo su acompañamiento: entona el *Te Deum* y da su primera Bendición Pastoral.

A la mañana se apretujan en el estrecho recinto los 200 cristianos venidos de todos los puntos del Vicariato, para saludar y venerar al nuevo Pastor y asistir a su primer Pontifical. Y la verdad es que la falta de espacio les obliga a estrecharse en torno de él, sin dejarle apenas lugar para moverse en el altar. En

efecto, puesta la mitra y empuñado el báculo, al bajar el Obispo el único peldaño del trono, hálase ya al pie del altar. Pero ese material hacinamiento de los cuerpos, es un venturoso símbolo y prenda de la unión de los espíritus, la cual a poco es simbolizada y sellada con la Comunión del Cuerpo y Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, recibida por todos los presentes de mano de su Pastor. Los doce misioneros, mientras repetían en la humilde capilla los mismos hermosos cantos que habían hecho resonar bajo las elevadas y artísticas bóvedas de las Catedrales del Sur, suspiraban por una Casa de Dios más digna de su gran Majestad. Pero entre tanto, allá, sobre el altar campea la sonriente imagen de la Virgen Auxiliadora, regalo de las señoritas estudiantas de la Universidad de Turín; nuestra querida « *Madonna* » posa sus dulces y serenos ojos sobre esos cristianos fervorosos y en sus incansables misioneros, y parece que les diga: — ¡Animo, hijos míos! ¡comenzad por edificar templos vivos al Dios del amor, y más adelante vendrán, os lo aseguro sobre mi palabra, los templos de labradas piedras, que desafiarán los siglos!

Después del Pontifical viene la hora de los cocineros: ¡ahí es nada preparar y dar de comer a doscientos convidados chinos, cuyos complicados banquetes exigen siempre centenares de platos con otros mil requelos! Pero gracias al ojo clínico de nuestro ínclito Padre Braga que todo lo ve y previene y a todo alcanza, la comida procede con paz, orden y tranquilidad absolutas. El Prelado comía en compañía de los misioneros, en la gozosa intimidad de la familia: era la hora de las alegrías íntimas. Pues en aquellos momentos los operarios evangélicos saboreaban la felicidad que da la conciencia de haber contribuido y sido parte con el propio sacrificio, a desbrozar un nuevo campo para las pacíficas conquistas de la Iglesia; al esplendor de nuestra Piña Sociedad, adornándola con una mitra más; y a premiar los grandes méritos del venerando Superior de los Salesianos de China: y el gozo de ver convertido en una palpable realidad lo que antes parecía una esperanza quimérica, ponía el colmo a la felicidad de aquella hora, que era la hora de la familiar e íntima satisfacción de los obreros del Señor.

Por la tarde se llegan las principales corporaciones de la ciudad a rendir homenaje al primer Obispo de Shiu-Kou. Comienza el Gremio docente de toda la población; sigue a éste la poderosa Asociación de Comerciantes; y por fin, acuden los Notables, presididos por el Mandarín en persona.

La banda macaense tributa a cada una de estas representaciones los honores de un mu-

sical saludo a la entrada y a la salida de la recepción. Don Bosco contempla desde la pared con rostro bondadoso y sonriente el espectáculo de toda aquella gente, que entra y sale de la estancia del Obispo llevando en el corazón un misterioso gozo y satisfacción, que por ventura es precursor de la luz no lejana. Don Bosco contempla con aire complacido; y sus labios parecen murmuraren una enhorabuena: — ¡Muy bien, hijos míos, habéis cumplido todos como buenos: estoy contento de vosotros!

Al declinar la tarde, Monseñor quiso ir a visitar las obras del Orfanotrofio de la Misión, en las que se trabaja con febril actividad: no podía tener más digno remate aquella gloriosa jornada, pues en ese edificio en construcción están puestos el cariño y la más bellas esperanzas de los misioneros. En efecto, este benéfico asilo, está destinado a recoger y albergar a los pobres huérfanos y niños abandonados de los once distritos del Vicariato; será algo así como la casa-cuna, donde se críen y nutran con la leche de la piedad e instrucción cristianas centenares de pequeños, que más tarde serán el nervio y quizás el tronco robusto de la cristiandad del *Leng-Nam-Tou*. Por eso miran los misioneros con tanto cariño la obra del Orfanotrofio y le dedican sus más solícitos cuidados!

El edificio en construcción se halla a la otra orilla del río. Monseñor Versiglia monta nuevamente en la silla gestatoria y sale de casa en hombros de los robustos cargadores. La banda de música electriza el ambiente al son de una alegre marcha; estallan docenas de petardos; la gente acude en tropel a presenciar el paso de la comitiva por las calles; y esta vez la populosa ciudad repite a la clara luz del día la manifestación de respeto y afectuosa simpatía de la noche anterior. Escápanse los soldados del cuartel; los dependientes de las tiendas; los rapazuelos de sus casuchas; y en un instante el gentío se hace dos, tres, cuatro veces más numeroso, a ambos lados de las calles. Todos los labios repiten un solo y único nombre: el del Obispo católico, que acaba de posesionarse de su Sede.

La muchedumbre corre como dos torrentes a ambos lados del cortejo: llegados a la orilla del río, la gente se detiene: los cristianos con su Prelado montan en barcas y ganan la ribera opuesta, tierra fecunda para la fe y abundante de cristianos, a cuya guarda estará confiado el Asilo, como un depósito sagrado. Las paredes del edificio, todavía destachado, se levantan encima de una loma en medio de los campos; echamos una mirada indagadora por todo él, sin que nos sea dado descubrir ni una habitación, donde retirarse a descansar por algunos

instantes: no se ven más que las paredes escuetas y la bóveda azulada por techumbre. Acudían espontánea a los labios la pregunta: ¿a qué habremos venido aquí?... Mas pronto descubrieron nuestros ojos la muda respuesta de la Providencia, al ver a Monseñor rodeado de una turba de chiquillos, paganos en su mayoría, que le aclamaban alegramente. Ellos habían adivinado en el Prelado Salesiano un corazón bueno y amante, que no había sabido pasar el día más hermoso y memorable de su vida sin ir a ver aquella obra, que considera como la base firme y segura de sus mejores esperanzas; sin contemplar aquellos muros, que espera oír resonar muy pronto con las voces, los cantos y las plegarias de cien bocas juveniles. Esos vivarachos muchachuelos que corrían a agruparse en torno de nuestro Obispo representaban al vivo el fundamento, compendio y esencia de la Obra Salesiana: la juventud corriendo a cobijarse bajo el manto de la Virgen de Don Bosco.

La vuelta a casa fué una repetición de la ida.



Mons. Versiglia junto al Orfanotrofio

Los solemnes festejos se cerraron posando un momento ante la cámara fotográfica. De ella se ha sacado un grupo, que si bien se mira, incluye en un breve espacio los trabajos de lo pasado y las esperanzas de lo porvenir; y pone en labios de quien lo contempla esta expresión de complacencia: « El Obispo Salesiano, en China como en todas partes, es siempre un digno hijo de Don Bosco ».

SANTOS GARELLI, Pbro.,
Misionero Salesiano.

En todas las Misas hablará un Padre misionero que personalmente recogerá después el óbolo que los fieles quieran dar libremente.

A las 8½ de la noche del Domingo 10 de julio en el salón de actos del Colegio Pío IX, se dará una interesante función a beneficio de las Misiones, promovida por el Centro dramático parroquial. En ese acto dará una Conferencia el Inspector Salesiano de las misiones del Sud, R. P. Luis J. Pedemonte, que sustituye al que es hoy el Emmo. Cardenal Juan Cagliero, y fué glorioso apóstol de las Misiones del inmenso territorio de la Patagonia.

Los fieles que, habiendo confesado y comulgado, asistan a cualquier Conferencia que en el día diese el mencionado Inspector salesiano del Sud-Aregentino-Patagónico, por especial concesión apostólica, podrán lucrar indulgencia plenaria, aplicable a las ánimas benditas del Purgatorio.

Privaos desde ahora de alguna pequeña satisfacción y reservad lo que gastaríais en ella para darlo al P. Misionero ».

“El mes de las Misiones ,”

Lo habrán celebrado nuestros hermanos de Almagro (Buenos Aires) durante el mes de julio, según se desprende del siguiente anuncio, que de leía en la hoja parroquial *El Templo de San Carlos*(de los Padres Salesianos):

« El Domingo primero del mes de Julio, en nuestro Templo parroquial se abrirá el mes de las misiones de la Patagonia y Tierra del Fuego.



...Kow, en construcción, rodeado cariñosamente de una multitud de rezuelos.... aún gentiles.



CULTO de María Auxiliadora

Nós tenemos la persuasión de que, en las vicisitudes dolorosas de los tiempos que atravesamos, no nos quedan más consuelos que los del Cielo, y entre éstos, la poderosa protección de la Virgen bendita, que fue en todo tiempo el Auxilio de los Cristianos.

PIO X.

Siguen los triunfos de María Auxiliadora.

Alcalá de Guadaira. — Hace pocos años que los Salesianos se han establecido en esta pintoresca población, pero han sido bastantes para que el amor y confianza en la Sma. Virgen María, nuestra Madre y Auxiliadora, entrase en muchos corazones y conquistase cientos de hogares. Este fenómeno, que se repite doquiera ponen el pie los hijos de Don Bosco, tiene una explicación muy sencilla. Los niños, que acuden a las escuelas o al Oratorio Festivo, no tardan en sentirse dulcemente prendados de la celestial Madre, que los cobija bajo su manto; y cuando esos niños vuelven a sus casas, no cesan de hablar de aquello que tan honradamente ocupa su corazón: y no hay alma tan fría ni inteligencia tan encastillada en sus prejuicios, que resista a la amable y ardiente elocuencia de unos labios inocentes, que ignoran la maldad. ¡Los niños! he aquí los heraldos y pregoneros de la devoción y amor a la Virgen Auxiliadora.

Así fué que los cultos celebrados aquí durante el mes de mayo se veían concurridísimos: la iglesia cada noche estaba llena de fieles. La fiesta, que se fijó en el último domingo de mayo, fué un acontecimiento de piedad y fervor religiosos.

La nota culminante del día fué la procesión solemnísima, que este año por primera vez desfiló por las calles de la población. El tiempo amenazaba lluvia, y los niños no cesaron de rezar delante del sagrario hasta que el cielo se despejó de modo que la procesión pudiera efectuarse. Por lo que ésta, a sí como fué un inmenso desahogo de la devoción, también fué un premio al amor y la fe de los hijos. La población entera, con las autoridades civiles y eclesiásticas, participó en este gran triunfo de María. Ella, por cuyas manos pasan todas las gracias, recompense como se merece la fe y devoción de ese católico pueblo.

Orense. — También a orillas del Miño tiene María Auxiliadora un delicado plantel y un modesto trono. Según nos participan, durante todo el mes de María, mañana y tarde, acudía un buen número de personas a postrarse ante el altar: de nuestra Auxiliadora: pero dicho se está que el gasto principal lo hacían los niños. Ellos con sus

cantos, con su buen comportamiento, con su devoción y piadosa compostura daban honor a la Reina del cielo y edificaban al público devoto. Se celebró la fiesta el domingo 22: se vieron muy concurridas las funciones todas: la Comunión, la Misa solemne y la función de la tarde, en que expuso las gloriosas hazañas y bondades de la excelsa Auxiliadora de los Cristianos un Padre Salesiano.

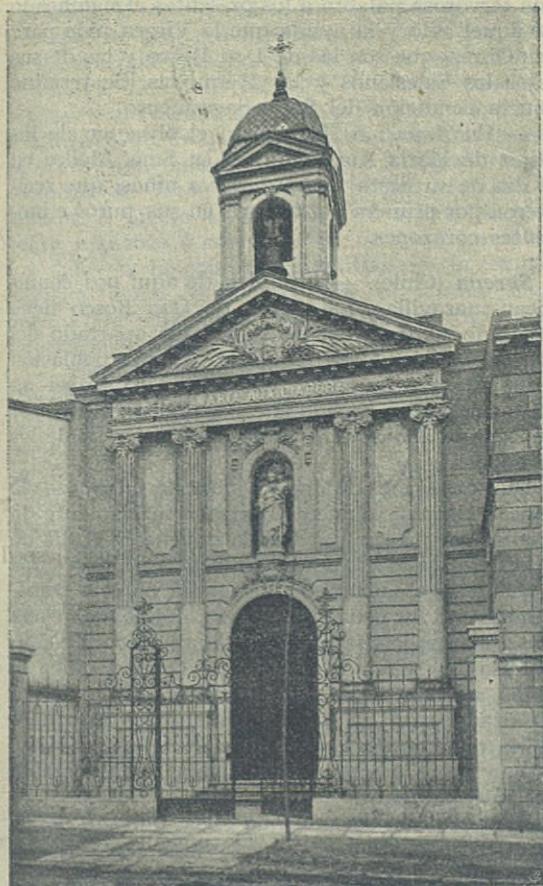
Madrid. — La fiesta de María Auxiliadora en la Capital de España merecería por sí sola crónica aparte: fué un verdadero acontecimiento. Por el incremento que va romando en la Villa y Corte la devoción a nuestra Sma. Auxiliadora de día en día; por la asistencia del Embo. Cardenal Ragonesi, que antes de salir para Roma quiso despedirse de nuestro Santuario pontificando en él solemnemente, revestido ya de la Sagrada Purpura, y por la participación activa que tomó en nuestras funciones la Capilla Sixtina, dirigida por Mons. Rella, las fiestas de María Auxiliadora en Madrid revisaron este año un esplendor y solemnidad excepcionales.

El mes hubo de desdoblarse, celebrándose la mañana para los niños y la tarde para los fieles en general, que llenaban la iglesia. Estos aumentaron notablemente en la novena, que predicó el Rdo. Sr. D. José Alba de la Hoz. El domingo, 22, ochenta pequeñuelos de las Escuelas y Oratorio Festivo hicieron la Comunión: poco después cantaba en el altar de María Auxiliadora su primera misa el Rdo. D. Angel Sánchez Cámara, primer ax-alumno de esas Escuelas Salesianas, que llega al sacerdocio: le apadrinaron los Excmos. Sres. Barones de Chirel. ¡Estas sí que son flores para nuestra Reina!

La fiesta se celebró el mismo día 24. El vecindario, que la considera como suya propia, temió a las casas engalanadas y la calle estaba animadísima. Desde la madrugada se sucedían las comuniones sin interrupción. Monseñor Rella, maestro de la Capilla Sixtina, dijo la misa de Comunidad. A las diez y media llegó el Cardenal Ragonesi para asistir desde el trono a la misa, que pontificó Monseñor Vagni, Auditor de la Nunciatura: el canto estuvo a cargo de un crecido número de profesores de la «Capilla Sixtina» que se hallaba por aquellos

días en Madrid: ejecutaron con la eminente maestría que les es propia una artística partitura del Mtro. Réfice. Por tal manera esos artistas de la más eminente cantoría del Orbe Católico quisieron demostrar su devoción y entusiasmo a la Virgen y a la Obra de Don Bosco. Predicó el Muy Iltre. Dr. D. Diego Tortosa, Canónigo de Madrid. El Emro. Purpurado se dignó pasar todo el día con los humildes hijos de Don Bosco.

La solemnisima procesión de la tarde, que dió



MADRID - Iglesia de María Auxiliadora.

lugar a que la hermosa imagen de la Auxiliadora fuese aclamada con frenesí por un gentío de millares de personas, cerró dignamente la memorable y gloriosa jornada.

Habana. — En la capital cubana se celebró con grandísimo esplendor la fiesta de nuestra celestial Patrona en la iglesia de las Rdas. Madres Reparadoras, sede de la floreciente Archicofradía. La fiesta fué precedida de un triduo predicado.

La víspera, día 23, el Excmo. e Ilmo. Sr. Obispo después de celebrar la misa y distribuir la comunión a los Archicofrades, bendijo solemnemente una nueva estatua de María Auxiliadora y el estandarte de la piadosa Asociación. Ambas cosas habían

sido adquiridas y traídas de Barcelona por la benemérita fundadora y presidenta, señora Rosario R. de Martínez. Por la noche, después del ejercicio del Triduo celebrado con la mayor pompa, se organizó una hermosa procesión en lo interior del templo y pórtico adyacente, magnificamente adornados e iluminados. La bellísima imagen iba cortejada por una multitud de niñitas vestidas de blanco y con ramos de flores en la mano. Otras niñas con delicadas y argentinas voces entonaban cánticos a la Reina Inmaculada durante el piadoso acto: presidió el Sr. Párroco con otros dos padres, vestidos. La iglesia, llenísima de gente. El siguiente día 24 se cantó una misa solemne, oficiada por el R. P. José Calasanz, Salesiano, y predicó un elocuente panegírico el Muy Iltre. Dr. D. José Roberes, Secretario del Cabildo Catedral y Pro-notario eclesiástico. Una poderosa capilla de música cantó una partitura de Ravanello, á toda orquesta.

Camagüey (Cuba). — Tiene nuestra celeste Auxiliadora establecido un gracioso plantel en esta población cubana, precisamente junto al famoso Santuario suyo, donde es invocada por Patrona con el título de Ntra. Sra. de la Caridad del Cobre; y era justo que las flores del plantel procurasen con todas las veras tributar su aroma a la celestial Jardinera. En efecto la Virgen Auxiliadora fué doblemente festejada en Camagüey con solemnes cultos.

La primera fiesta se efectuó en la antigua y céntrica iglesia de la Soledad, a fines de mayo, por iniciativa de las muchas almas devotas que tiene la Virgen Auxiliadora en la sociedad camagüeyana. Después de celebrar el mes y novena con grandísimo concurso de fieles, el domingo 29 se cantó una misa solemne, oficiada por el Ilmo. Sr. Dr. Marcelino Basaldúa, Gobernador eclesiástico y coreada por los niños de las Escuelas Salesianas que desgranaron con sus finas y delicadas voces la bellísimas melodías gregorianas de la *Misa de Angelis*: fué para el devoto y numeroso público una agradabilísima sorpresa. Predicó en esta ocasión el Rdo. Padre Francisco Doná, Salesiano.

El 12 de junio tocó el turno a la Comunidad y Escuelas Salesianas en su iglesia de la Caridad. Nada le faltó a esta fiesta, así por la alegría y aparato exterior, como por la devoción y reconocimiento de los corazones, para que fuese genuinamente salesiana. El altar esplendidamente engalanado; la música escogida y ejecutada por todo lo alto; un bellísimo grupo de niños llevados por primera vez a la Mesa de los Angeles: una Comunión verdaderamente general y fervorosa..... Después de ella fué bendecida una estatua de María Auxiliadora, siendo madrina la gentil señorita Teresita Agramonte y Serra, que ocupaba un lugar de preferencia al lado de su tía, Sra. María.

Cantó la Misa solemne el Ilmo. Sr. Gobernador Eclesiástico y ensalzó las glorias de nuestra Auxiliadora el Rdo. P. José Guañabens, Escolapio. De los arrestos de la capilla musical no hay más que decir sino que interpretó con magistral valentía la *Missa Pontificalis* de Perosi.

Morelia (Méjico). — Mucho necesitan los fervorosos católicos de esta ciudad de los auxilios de Ntra. Señora: y ellos parece que han adivinado instintivamente la mano de donde debía venirles el socorro y a ella han vuelto los ojos: *Levavi oculos meos in montes, unde veniet auxilium mihi!*

Nos escriben, en efecto, de aquella ciudad, donde hay un Colegio Salesiano y otro de las Hijas de María Auxiliadora, que se ha celebrado en ellos el mes de mayo con gran fervor y concurso de pueblo. Cada noche el público, antes de retirarse de la iglesia, recibía con mucha devoción la bendición especial de María Auxiliadora. Pero el día grande, el día célebre y esperado era el 24, festividad de María Sma. Auxiliadora. Segúan nos aseguran, en Morelia es ya tradición casi general santificar tal día, como una fiesta. Muchos colegios suspenden las clases, y no pocas personas dejan de acudir a las fábricas, y talleres para honrar a la Virgen y asistir a sus cultos.

Celebró la Misa de Comunión el Muy Iltre. Sr. Canónigo, D. José Aldaiturriaga, Secretario de la Mitra. Cantó la Misa solemne el Canónigo, Dr. D. José Estrada y predicó en ella el P. Juan Buitrón, Vicerector del Seminario.

A las dos de la tarde, según costumbre, se cantó el trisagio de la Virgen; y a las cuatro y media, el Santo Rosario, después del cual se organizó una hermosísima procesión por los paseos y avenidas de la finca, festivamente engalanados. Todas las casas del vecindario ostentaban colgaduras y banderas, e iluminaciones. A las diez de la noche todavía se veía afluir a nuestra iglesia para obsequiar a la Augusta Auxiliadora un gran número de personas, que no lo habían podido hacer durante el día: y era gente de todas las clases sociales, desde la más humilde y modesta hasta la más distinguida y levantada. Y cuenta que muchas familias hubieron de quedarse en casa, retenidas por el temor que todavía flota en el ambiente. Pero no hay duda: la católica Morelia tiene puesta su santa causa en las manos de María: y Ella no faltará. En otras semejantes y dolorosas ocasiones ganó nuestra Virgen su glorioso título de Auxiliadora.

Patagones (Argentina). — La fiesta de María Auxiliadora. — El 24 de mayo fue para el pueblo de Patagones una fiesta extraordinaria, comparable a las grandes solemnidades: no era fiesta mandada por la Iglesia, pero sí impuesta por el amor y devoción a la excelsa Auxiliadora de los Cristianos, que allí como en muchas otras partes, impera con blando imperio de anor sobre los corazones.

Por la mañana la hermosa Capilla de las Hermanas se fué llenando de niñas, que rebosando de alegría corrían a postrarse ante el precioso altar de la Virgen, y a recibir la Sagrada Comunión. Celebró la misa el Muy Rdo. P. Luis Pedemonte, Inspector de las Casas Salesianas de la Patagonia.

A la Misa solemne en la iglesia parroquial acudió un extraordinario concurso de pueblo, resultando pequeña. Por la tarde salió la procesión que fué un bellísimo triunfo de la Inmaculada Reina de las Vírgenes por las calles de la población

patagónica. Precedida de centenares de niñas y doncellas, alumnas, ex-alumnas, Hijas de María con su cinta, y de una numerosa clerecía infantil, llevada en hombros de distinguidas señoras y ex-alumnas que se disputaban ese honor, iba la estatua de la Virgen Auxiliadora, radiante de gracia y belleza y aclamada con cantos e invocadas con plegarias que salían de mil bocas y corazones. Un gentío enorme la acompañó a la iglesia, y allí el P. Pedemonte, haciéndose intérprete de los deseos de la Sma. Virgen Auxiliadora, explicó con fervorosa palabra a los presentes el significado de aquel acto y la ayuda que la Virgen pide para sus Obras, que son las de Don Bosco y las de sus hijos los Salesianos y las Hermanas. Se terminó con la bendición del Sino. Sacramento.

— En *Asunción* (Paraguay) el obsequio de las Hijas de María Auxiliadora a su Sma. Madre en el día de su fiesta fueron ochenta niñas, que recibieron por primera vez a Jesús en sus puros e inocentes corazones.

Serena (Chile). — También de aquí nos comunican maravillas. La Virgen de Don Bosco tiene asentado su trono en un lugar algo apartado del centro de la ciudad, en medio de una población trabajadora y humilde; pero lejos esto de ser un obstáculo, quizás ha sido la causa de atraerle mayor número de almas y un más generoso fervor de los corazones.

Durante el mes de Mayo la modesta Capilla se vió concurridísima: aumentó extraordinariamente la animación y solemnidad en la novena; y el día de la fiesta, gracias a la devota diligencia de las señoritas y señoritas archicofrades, la iglesia parecía transformada en un pedacito de cielo, donde campeaba con gracia soberana la celeste Auxiliadora. Celebró la Misa de Comunión el Ilmo. Sr. Obispo, quien se dignó además dejar oír su autorizada palabra, ensalzando con un hermoso himno los providenciales auxilios de María sobre la Iglesia y sobre Chile y sobre la Serena en particular. La Comunión fué muy numerosa.

Se cantó una solemnísima Misa, oficiada por el Sr. Canónigo, Don Diógenes Vacas. Se cerraron estos cultos a las siete de la tarde con la fervorosa consagración a María Auxiliadora y la Bendición Eucarística.

Las fiestas según nos dicen, eran dignas de una catedral. En su feliz resultado cabe una parte importantísima a las fervorosísimas Archicofrades que pusieron en su organización y desarrollo todo su corazón y su alma. El diario local *El Chileno*, hablando de estas fiestas, dice:

« Grande ha sido el esfuerzo y la actividad que han desplegado los dignos hijos de Don Bosco, para dar la mayor solemnidad y belleza a las fiestas de la Reina de sus altares, la Virgen Auxiliadora, que fueron un verdadero triunfo.

« Ellos han sabido conquistarse la admiración y respeto de todos los que pudimos presenciar de cerca los abnegados esfuerzos de estos incansables luchadores de la fe cristiana, los educadores de la juventud pobre; los maestros del obrero en ciernes, del obrero de mañana ».

GRACIAS DE MARÍA AUXILIADORA

N. B. — Declaramos que todas estas relaciones expresan el parecer y juicios de personas, que creen haber sido favorecidas por la Sma. Virgen; y que por tanto, fuera de lo que la Iglesia ha fallado con el suyo infalible, no se les debe más fe que la meramente humana.

Palabras de un Párroco.

Donde María Auxiliadora asienta su pie su devoción se propaga rápidamente. Y es que Ella se desvive por sus Salesianos y por eso trabaja donde va. La Institución de D. Bosco enseña el trabajo y su Patrona no puede permanecer inactiva.

En la pequeña parroquia del Corazón apenas se tuvo una imagen de María Auxiliadora, su devoción se hizo general. Y ¿cómo no ha de ganarse el afecto de los fieles, si apenas se presenta comienza a colmarles de favores? La fe de los fieles se la compra, (permítaseme la expresión), a fuerza de dádivas, que es camino muy seguro. De entre los muchos beneficios que hizo en esa parroquia he aquí una muestra:

— Eloy Vásquez atravesaba un puente de un crecidísimo río montado en una espantadiza yegua. No notó los huecos que a causa del riguroso invierno se habían formado en él. Clava en uno de ellos su pata el animal y después de un ligero balanceo caballo y caballero descienden a la corriente espumosa, desapareciendo completamente. Las personas que por fortuna presenciaron la desgracia, oyeron invocar a Vásquez a María Auxiliadora al descender. Fueron en busca del cadáver, pero fué grande su sorpresa al encontrar a poca distancia del lugar del desastre paciendo a la yegua y más abajo a Vásquez, sin saberlo él explicar, sentado sobre una piedra. Caballo y caballero no habían sufrido lesión alguna. Todos reconocieron el prodigo de María Auxiliadora.

El antiguo párroco de El Corazón (Guayaquil-Ec.)
AMABLE SOSA G.

Cumplo la promesa.

Habiendo caído gravemente enfermo mi hermano Rafael con calenturas infecciosas gastrointestinales y llegando a punto de ser desahuciado de los médicos, lo encormenté a María Auxiliadora, haciéndole la novena, poniendo por intercesores al Vble. D. Bosco y Domingo Savio, y prometiendo publicar la gracia y colocar un exvoto en su altar.

Hoy se encuentra restablecido y doy las más rendidas gracias a tan buena Madre, por que atendió mis súplicas.

Estando mi sobrinita enferma de gravedad, la encormenté a María Auxiliadora prometiéndole colocar un exvoto en su altar de la Iglesia del Carmen y fui escuchado.

Agradecido de todo a tan celestial Señora cumplo lo prometido.

Alcalá de Guadaira, 30 de junio 1921.

JOSE MARÍA DÍAZ HURTADO.

Sanado de la epilepsia.

Hacía ya catorce años que me hallaba sufriendo de epilepsia. Con frecuencia me veía acometido de ataques, y por más que gasté en médicos y medicinas no pude hallar alivio ninguno. Aconsejado por un Padre Salesiano de dirigirme a María Auxiliadora, comencé luego una Novena en su honor; me inscribí en su Piadosa Asociación, ofrecí comulgar el 24 de cada mes en la Capilla Salesiana y dar 1.000 tejas para la nueva capilla. ¡Oh bondad de María! Pasaron apenas dos meses y me hallé completamente sano. Transcurrieron desde aquella fecha ya trece años; mas los ataques desaparecieron y desde entonces he gozado de completa salud.

Reconocido hacia la Virgen de Don Bosco por el singular favor, hago pública mi gratitud y convido a los enfermos y necesitados a que acudan con fe a la que en estos últimos tiempos goza en mostrarse y ser llamada Auxiliadora de los cristianos.

Cuenca (Ecuador), 20 de abril de 1921.

MANUEL AVILA.

Enviando la adjunta limosnita de 10 liras para los niños salesianos, cumple con mi promesa á la Virgen María Auxiliadora que por intercesión del Venerable Don Bosco me ha concedido una gracia. ¡Oh Madre amantísima! Haced que sea siempre buena, que imite vuestras virtudes para que siempre sepa agradaros; y por último bendecidme y concededme las otras gracias que os he pedido, sobre todo la salvación de mi alma y la de toda mi familia y particularmente la conversión de mi hermano.

Concluid, oh Madre mía amadísima, la gracia que habéis comenzado!

Buenos Aires (Arg.), 4 junio 1921.

Vuestra indigna hija
C. O.

Estoy sumamente agradecida a María Auxiliadora por la protección que me ha dispensado en varias ocasiones. Pero últimamente me ha favorecido con una gracia que quiero hacer pública para estimular a todos a que confien en su protección.

Me sobrevino un dolor reumático en el brazo izquierdo que me impedía todo movimiento; yo necesitaba trabajar y sufria lo indecible no sólo a causa del dolor, sino también por la apurada situación en que este me tenía.

Se me aplicaron los remedios que el médico indicó, pero sin el menor resultado. Acudi entonces a María Auxiliadora llena de esperanza y le pedí que a lo menos me permitiese dedicarme a mis quehaceres. Esta bondadosa Madre no se hizo esperar, pues a los pocos días desapareció el dolor, sin que me haya quedado ni rastro de él. En señal de gratitud he colocado un bracito de plata en su altar y ruego se me inscriba en su Archicofradía

Cádiz-Extramuros, 20 julio 1921.

MARÍA SUAREZ.

La medalla de María Auxiliadora.

Habiendo sufrido mi marido dos vómitos de sangre, en el primero le puse, sin que él lo supiera, la medalla de María Auxiliadora; pero habiéndosela quitado, le sorevino el segundo, y poniéndosela de nuevo, al instante fué mejorando hasta restablecerse por completo. Ahora no la deja nunca; siempre la lleva colgada al cuello.

En testimonio de gratitud por tan señalado favor mandaré decir una misa en su sagrado altar.

Madrid, junio 1921.

DOLORES IBÁÑEZ.

¡Viva María!

Manuel González víctima de una grave enfermedad, habiendo recibido los últimos Sacramentos y hallándose en la agonía, fué curado milagrosamente por la medalla de María Auxiliadora.

De lo cual da público testimonio su hermano.

Madrid, junio 1921.

FRANCISCO GONZALEZ.

María Jesús Carrillo el último día del mes de Abril se agravó en extremo y estuvo ahogándose durante tres días. En trance tan apurado prometí publicar la gracia y al instante se declaró una notable mejoría.

¡Gracias, gracias, Madre mía!

Madrid, junio 1921.

DARÍA CARRILLO.

Gracias mil de todo corazón a la Sma. Virgen porque una vez más ha sido para mí una verdadera Madre, pues solo a su intercesión poderosa debo el que mi marido continúe, no sólo en Madrid, sino en el destino que tenía hace algún tiempo. Cumplí gustosa la promesa que hice de dar una lisonoma, si me arreglaba el asunto favorablemente y hoy la de publicar la gracia rogándole que, puesto que es nuestra Madre, nunca nos abandone.

Madrid, junio 1921.

M. T. de C.

María Auxiliadora curó a mi hijito.

En octubre mi hijito Enrique María cayó enfermo con fuertes calenturas, que lejos de mitigárselas, aumentaron de tal modo que el médico mandó meterle en baños. Alarmada, pero llena de fe, acudí a mi querida Madre María Auxiliadora rogándole me le curara pronto. Le encendí una vela y le puse a mi hijito al cuello una medalla tocada en su Imagen y le ofrecí una misa. La Santísima Virgen escuchó mi súplica, pues al volver de la Iglesia estaba mejor y sólo le dimos un baño.

Agradecida por tan señalado favor, cumplí mi oferta.

Madrid, 5 febrero 1921.

MARÍA ALVAREZ DE FERNANDEZ.

¡Gracias, Madre mía!

Doña Dolores Laguna tenía a su hija Carmen enferma, hacía cuatro años.

Por efecto de un golpe se le produjo un tumor en el vientre y por espacio de cuatro años se encontraba padeciendo mucho, hasta que llevada a Sevilla, a la Clínica de Nuestra Señora de la salud, y reconocida por el Sr. Dr. Don Luis Vázquez Elena, éste tuvo que aconsejar a la madre que era indispensable operar a su hija.

La madre ante tal diagnóstico, ofreció a María Auxiliadora una novena y una Misa cantada si salía bien de la operación.

Esta se efectuó admirablemente, sin sobrevenir ninguna complicación, el día 1 de Junio pasado.

Hoy se encuentra bien gracias a Dios y sin haber tenido ni siquiera un día de calentura.

La Madre cumplió la promesa, haciendo cantar la Misa en el altar de María Auxiliadora, el día 24 del pasado mes con asistencia de la operada.

¡Gracias sean, pues, dadas a María Auxiliadora!

Ecija, 3 de julio de 1921.

G. B. Pbro.

Tenía un hijito muy enfermo: acudí en mi angustia a María Auxiliadora y Ella me devolvió a mi hijito sano y robusto. Envío en acción de gracias, diez pesos de limosna para su Santuario de Fortín Mercedes.

T. Origone, abril de 1921.

LUIS T. B. DE PERALTA.

Estando gravemente enferma y en peligro de muerte, puse toda mi confianza en María Auxiliadora, mientras mi esposo e hijos empezaban una novena en su honor. Al terminar ésta comencé a mejorar notablemente. Vuelvo a hallarme ahora en mi cabal salud, por lo que suplico se publique esta gracia, por haberlo así ofrecido, y mando 75 centavos oro.

Zapatoca, octubre 1914.

MARÍA ANTONIA O. DE DÍAZ.

Muchos días estuve padeciendo agudos dolores en un brazo, sin que el médico lograra darme ningún alivio; hasta que un señor, Cooperador salesiano, me exhortó a que implorase la ayuda de la Sma. Virgen María, Auxiliadora de los Cristianos, para conseguirlo. Hícelo así: e inmediatamente el dolor se calmó. Hallándome ya bien del todo, doy con todo mi corazón rendidísimas gracias a la que es « Salud de los enfermos » y mando 20 centavos oro para su culto.

Zapatoca, febrero 1917.

SERAPIA SUAREZ DE S.

El Sr. D. Demetrio Cárdenas de esta ciudad de Bogotá envía una limosna en cumplimiento de una promesa. Dos años y cuatro meses hacia que padecía una grave afección a la garganta; recurrió por fin a María Sma. Auxiliadora por intercesión

de su Siervo Don Bosco, con los ofrecimientos acostumbrados, pidiendo verse libre de una amenaza operación quirúrgica. Con grande asombro comenzó desde aquel punto a mejorar rápidamente y en breve quedó completamente sano. También su esposa agradece a María A. haber salido felizmente de la *grippe*, que la asaltó con violencia.

Bogotá, 29 nov.bre 1919.

T. BLANCO C.

Estaba mi esposa en trances de muerte, atacada de ahoguillo, junto con otra enfermedad aún más grave. Supliqué entonces a María A. le devolviera la salud. Hoy, gracias a Dios y a Ella, se halla perfectamente bien. Le doy gracias de todo corazón y mando una limosna.

Zapatoca, 5 de enero de 1918.

PASTOR GUARIN.

Corría gravísimo riesgo de quedar envuelto en una columna, que hubiera traído funestísimas consecuencias tanto para mí como para mi familia. En mi dolorosa congoja busqué refugio en los auxilios de la Sma. Virgen María, a quien invoqué con fervor, mientras me sometía a la voluntad de Dios. Al terminar la novena hecha con ese fin, había desaparecido por completo todo peligro. ¡Gracias, Madre mía!

Lebrija (Colombia), 8 noviembre 1919.

A. AGUILERA.

Dan también gracias a María Auxiliadora y envian una limosna:

Bahía Blanca (Argentina). — A. B. de T. ofrece cinco pesos para el Santuario de María Auxiliadora en agradecimiento por una gracia recibida, deseando se publique para mayor gloria de Dios y de María.

Bilbao (España). — Da. Luisa S. P., Viuda de Aguirre envía 5 ptas. para el culto de María Auxiliadora, dando gracias a tan buena Madre por las salud de una niña enferma y haber librado del contagio a las hermanitas.

— La Sra. Da. María J. de Zaldumbide de Olazábal, manda decir dos misas en el altar de María Auxiliadora, en acción de gracias y en cumplimiento de su promesa, por haber obtenido de tan buena Madre lo que deseaba.

Cerrito (Colombia). — D. Dionisio Gil manda un peso para el Santuario de María Auxiliadora por los muchos favores que ha recibido de Ella; también manda 0,50 p. para las obras de Don Bosco.

— Cupertino Garaviña manda 50 centavos por favores recibidos de María Auxiliadora.

— Da. Sofía Gil manda 20 centavos.

— Da. Tránsito Ortiz de Durán manda una libra para el Santuario de María Auxiliadora.

— La Sra. Mercedes Durán manda un peso oro con el mismo fin.

— La Sra. Ifigenia Saavedra, 20 centavos.

— Da. Arcelia Jaramillo manda 1,50 pesos oro para los huérfanitos de Don Bosco.

— Da. Juana María González manda 25 centavos para el Santuario y 40 cent. para los huérfanos.

— Da. Adelaida García de T. manda 20 centavos para los huérfanos.

— Da. Abigail Granoblez manda 50 cent.

Las Piedras (Uruguay). — Las siguientes personas de Estación Rodriguez (Depart. de San José) dan gracias a María Auxiliadora:

Angela Zunino, por haber recobrado la salud, y envía pesos 1,00 para una misa; Emilia Verdino, muy reconocida, y remite 1,00 peseta para una misa en su altar; María Z. de Brito, y manda 1,00 p. para una misa; María A. de Scaglia, por muchos favores, y envía 2,00 p. para dos misas en su altar; Juana R. de Cantún y remite 1,00 p. para una misa y 0,50 para los niños de Don Bosco; Manuela Rodríguez, que envía 1,00 p. como testimonio de gratitud a la Virgen de Don Bosco por muchas mercedes; Teresa G. de Alegrete manda 0,50 p. para los huérfanitos salesianos; Lola E. de Pérez 1,00 p. para una misa y Andrea Rodríguez, 1,00 p. para una misa.

Vigo (España). — Bonifacio Alamo da gracias a María Auxiliadora por haberle concedido especiales favores para terminar su carrera. En agradecimiento manda decir una misa en su altar en la parroquia del Corazón de Jesús de Vigo.

— Da. Josefa Gómez da gracias a María Auxiliadora por un favor recibido y remite 5 ptas de limosna deseando se publique en el Boletín Salesiano.

— Angelito Lorenzo Méndez agradecido a María Auxiliadora por su feliz éxito en los exámenes finales de Bachillerato, manda decir tres misas en su altar en Vigo.

— Una devota de María Auxiliadora manda a las Escuelas Salesianas de Vigo 25 ptas. por una gracia recibida, deseando se publique, en el Boletín Salesiano.

Favores del Vble. Juan Bosco ⁽¹⁾

Vuelve a la vida.

Habíale ofrecido a María Auxiliadora, si se le cicatrizaban a mi hijo el mayor las llagas que desde hacía dos años tenía en los brazos, publicar la gracia recibida, y pedir para traer una estatua suya, dándole así culto en este pueblo. Mi hijo sanó, te niendo la alegría de recibir la estatua el día veinticinco de Junio de este año, pero en ocasión de encontrarme con mis cinco hijos con sarampión; empecé una novena a la Santísima Virgen; y cuando

(1) A todas estas relaciones declaramos que no se les debe más fe que la meramente humana y que de ningún modo queremos anticipar el juicio de la Iglesia.

todo marchaba muy bien, ya en el período de seca, se puso mi hijo Paco tan grave de momento, que entró en período agónico, al extremo de no dar esperanza ninguna los señores médicos que le asistían; y en este estado estuvo el niño veintidós horas sin ver ni darse cuenta de nada ni la menor señal de vida; entonces me encomendé con toda mi alma a María Auxiliadora y le pedí que me lo resuscitara por mediación de D. Bosco, como otro caso que yo había leído en la vida de tan venerable Padre; y así pasó, pues mi hijo se sentó en la cama con asombro de cuantos lo presenciaron mirando a la estatua de María Auxiliadora y casi sin convalecencia sanó; y yo que ofrecí publicar tan gran milagro, lo cumplí haciéndolo constar así en

Las Cabezas, (Sevilla, Esp.), 7 de junio de 1921.

Su madre:
MARÍA CORTEY DE VALCARCEL.

El médico de cabecera
JESÚS DE BOCIO

El Cura Párroco
F. CAMPOS.

Una operación feliz.

Una vez más ha querido nuestra buena Madre María Auxiliadora probar laantidad de su muy amado Siervo, el Vble. Don Bosco con un milagro obrado en mi familia.

Habiendo caído enferma mi buena madre, los médicos pronosticaron el caso gravísimo, dudando que llegara a pasar la noche, a causa de una afección del corazón y un tumor en el vientre bastante avanzado y que, dada la edad (84 años) de la paciente, no había esperanzas de operar eficazmente.

Recibió todos los auxilios de Nuestra Santa Religión, y convencida de las gracias y favores que obra María Auxiliadora por intercesión del Vble. Don Bosco, le pedí con verdadera confianza que obrara este milagro para su santificación, poniéndole una reliquia y prometiendo dar una limosna para su obras y la publicación de la gracia. Bien pronto la gravedad fué desapareciendo y, pasados unos días, con gran admiración de los médicos y de todos quedó mi madre completamente sana, por lo que muy agradecida cumple la promesa.

Si siempre fué grande mi amor y confianza á tan dulce Madre, mi único deseo en adelante será propagar y atraer a su devoción a muchas almas; para que conociéndola recurran a Ella, seguras de que les concederá las gracias que necesiten.

Ensenada (Argentina), 15 de marzo 1921.
ELVIRA T. TUNESSI.

Un mal de diez años.

Diez años hacía que venía padeciendo unas hemorragias: me presenté a un facultativo y me dijo que tenía que ir al hospital para un reconocimiento, a lo que yo no me animaba por miedo de una operación. Me encomendé a la Sma. Virgen María

Auxiliadora de todo corazón, pidiéndole me concediera la salud, si me convenía: hice con ese fin una tras otra varias novenas, pero sin notar alivio alguno.

Al fin, conseguí una reliquia del Venerable Don Bosco: me la puse al cuello y le pedí con muchas veras la salud, prometiendo que, si me cesaba ese mal por un año entero, daría todos los meses una limosna para sus huérfanitos del Colegio de San Francisco de Sales. Esto fué en mayo de 1919. En mayo del año siguiente concluí de dar la limosna y desde entonces no ha vuelto a repetírsome el mal, que tan desazonada y afligida me tenía.

Doy las más rendidas gracias al Venerable Siervo de Dios por tan señalado favor, rogándole siga favoreciéndome, y le doy publicidad para que otros se animen a implorar su poderoso valimiento.

Flores (Argentina) 29 agosto 1920.

E. P. DE PEREZ,
Cooperadora Salesiana.

LINARES (Méjico). — La Srta. A. G. Zambrano da gracias al Vble. Siervo de Dios J. Bosco, pues por su intercesión obtuvo un señalado favor respecto de un miembro de su familia.

La Srta. S. Saldaña por haber alcanzado la salud de una enfermedad con la aplicación de la reliquia del Siervo de Dios D. Juan Bosco.

Ambas envían una limosna y desean se publique la gracia.

De los Colegios de las Hijas de María Auxiliadora.

GENERAL ROCA (Argentina). — Bendición de un nuevo Colegio. — El día de la Ascensión del Señor fué solemnemente bendecido el nuevo Colegio de las Hijas de María Auxiliadora, levantado en esta localidad.

A las 9.30 de la mañana, el infatigable Mons. Orzali Obispo de Cuyo, que había llegado la noche anterior de su apostólica visita a estos apartados territorios, entraba solemnemente en el pueblo, habiendo salido a recibirlle el intendente municipal Sr. Agustín Fernández, el secretario Sr. Núñez y otras personalidades con toda la población.

Monseñor visitó la municipalidad y directamente se dirigió al nuevo Colegio de María Auxiliadora.

Con el ceremonial propio de estos actos, bendijo Monseñor la Capilla, asistido por el P. L. Pedemonte, Inspector de las Misiones de la Patagonia y por el P. Ginés Ponte, Director del Colegio San Miguel.

Acto seguido el Sr. Obispo dijo la misa, durante la cual la escolanía del colegio M. A., interpretó selectos motetes y el P. Pedemonte, dirigió una muy sentida alocución dal devoto público, que llenaba la capilla.

Por la tarde, a las dos, se hallaba ya de nuevo el Sr. Obispo en la capilla para administrar la confirmación a un buen número de niños y niñas, preparadas por las Hermanas para este acto.

A las tres, dió principio la velada con que las Hermanas y alumnas del colegio, obsequiaban al Prelado y a los cooperadores de la obra.

El salón artísticamente adornado estaba completamente lleno, viéndose allí lo más selecto de la sociedad de Roca.

Los números del programa, salieron todos brillantemente, demostrando, cantoras y actrices, soltura y habilidad.

El dramita « La tañedora de arpa » fué felizmente interpretado por las pequeñas e improvisadas actrices.

Y así terminó tan hermosa fiesta, que bien pudiera grabarse con caracteres de oro en la historia de Roca, ya que la inauguración de este colegio señala un gran paso en el adelanto y progreso de esta próspera colonia.

SEVILLA (España). — *La Virgen Auxiliadora por las hijas del pueblo.* — En la capital de Andalucía las Religiosas de Don Bosco tienen abiertos dos importantes Colegios, uno en la calle de Castellar y otro en la de San Vicente.

El primero de ellos es un providencial oasis, un abrigado pensil de los muchos que se ven plantados de mano de la celestial Jardinera y solicitamente cuidado por sus Hijas. En esta época de tantos adelantos y maravillas materiales, son sin cuenta las almas jóvenes y tiernas que mueren abrasadas de sed en el immenseo erial del mundo. ¡Cuántas criaturas no hallan en el seno del hogar y a menudo tampoco en la escuela, la savia vivificadora de la piedad cristiana que debiera ser su vigor y fortaleza, en el áspero camino de la vida! Pues a esa necesidad tan grande acude providencialmente la Obra de Don Bosco, con sus colegios y Oratorios, establecidos en los barrios populosos, en los suburbios olvidados, donde más abundan esas almitas menesterosas de auxilio y protección.

Tal es el carácter principal del « Colegio de Sta. Inés » situado en la calle Castellar de la ciudad de Sevilla: es una casa de muy modesto aspecto poblada de la mañana hasta bien entrada la noche de un rumoroso enjambre de chiquillas, que la consideran y aman como la suya propia. Allí, bajo la vigilancia material de las religiosas, centenares de jovecitas se divierten, estudian, trabajan y rezan.

Las pequeñuelas, que constituyen la sección más numerosa, distribuyen el tiempo entre la escuela, el obrador y el patio.

Para las mayorcitas, que se preparan a colocarse en talleres o fábricas o a ayudar a sus madres a llevar la casa, el Colegio tiene establecidos obradores de confección y bordado en blanco. Allí de paso que se perfeccionan las mocitas en la costura, comienzan a ganar un modesto jornalito. Muchas distinguidas familias favorecen la escuela de labores, encargándoles equipos. Hay además otra sección, donde las jóvenes se ejercitan en el lavado, cosido y planchado de la lencería.

Pero toda esta vida de estudio y trabajo está

penetrada por la unción de una piedad alegre y suave, que ennoblecen y diviniza todos los actos y forma como el ambiente de la Casa. En el centro de ella está la hermosa capillita, donde esas almas puras e inocentes respiran a los pulmones las auras saludables de la gracia divina. Allí se reza con santo recogimiento, se reciben los sacramentos, se oye la palabra divina, particularmente los domingos y fiestas. Los días del Señor el Colegio deja el ser y nombre de colegio, para convertirse en un animadísimo Oratorio Festivo, que es el arca de salvación para innumerables jovencitas: las fiestas se pasan en bulliciosos juegos en el patio, que para la mayoría de estas niñas, que pasan la vida en mal ventilados talleres y en estrechos cuachitiles, son horas de salud y vida. Asisten luego en la Capilla a bellísimas funciones religiosas: y terminan muchas veces la jornada en el salón de actos, donde se dan conmovedoras representaciones, o alegres piezas cómicas, cantos y declamaciones.

Son como unas 350 las hijas del pueblo que en las *clases diurnas y nocturnas* y en el *Oratorio Festivo* reciben de este centro de la Obra de Don Bosco luz, calor y vida.

No se han contentado con esto las hacendosas Obreras de María Auxiliadora. Al lado del floreciente externado han abierto una casa-pensión para señoritas y señoritas, que habiendo quedado solas, encuentran un hogar, donde son atendidas con cariño. Son jóvenes huérfanas, señoritas viudas y solteras, que hallan un refugio seguro y agradable bajo el manto de la Virgen Auxiliadora: Ella ciertamente ha sido la inspiradora de esta obra de caridad exquisita.

La otra Casa de la calle de San Vicente, es un internado con 80 colegiales internas y un centenar de externas. Este Colegio cumple una altísima misión, la más grande y delicada quizá que tienen confiada las humildes hijas de Don Bosco, cual es la de contribuir a la formación de maestras buenas. En efecto unas cuarenta de sus alumnas mayores frecuentan las clases de la Normal y se preparan a recibir el título del magisterio: esto lo convierte en un verdadero *colegio apostólico*.

Todo ese conjunto de empresas admirables en favor de las parte más débil y delicada de la cristiana grey es obra de la mano bondadosa de María Auxiliadora, a quien corresponde todo el honor y la gloria. ¡Sea Ella bendita por siempre!

Rogamos a los Sres. Directores y Presidentes de los Centros de Antiguos Alumnos que se sirvan enviar a esta Redacción del "Boletín Salesiano" (Via Cottolengo, 32, Turín-Italia) un ejemplar a lo menos de cualquier periódico, que publiquen las Casas Salesianas, las Archicofradías de M. A. o los Antiguos Alumnos.



POR EL MUNDO SALESIANO

TALAVERA DE LA REINA (España). — *El Centro «Don Bosco».* — El distinguido abogado D. José M. Verdugo, nos envía algunas interesantes noticias acerca del Centro «Don Bosco», formado por jóvenes ex-alumnos de las Escuelas Salesianas existentes en aquella población. El Centro está muy floreciente y cumple una muy importante misión, según verán nuestros lectores:

«Una piadosa Señora Doña Joaquina G. Santander, con esa intuición del bien que dá la fe cristiana, creó hace algunos años en esta ciudad de Talavera un Colegio Salesiano, para instruir a los niños de las familias humildes y para dar cimientos firmes de paz y de amor a las nuevas generaciones. Su hija y heredera, no sólo de sus bienes, sino de sus virtudes y su caridad, Da. Mercedes Delgado, siguió con santo empeño fomentando el desarrollo de estas escuelas, que acogen ya a centenares de chiquillos de todas las clases sociales, atraídos por la dulzura, el sacrificio y el desinterés de los hijos de D. Bosco. Pero esto era poco todavía. Era necesario reunir, no sólo a los niños, sino a los que habiendo dejado de serlo, entraban en el taller, en las faenas del campo o en las aulas, para que el ambiente de la nueva vida, no agotase aquella flor de virtud que se había logrado obtener en sus corazones infantiles.

Y los directores de la fundación crearon el Centro «Don Bosco».

Nació con el año y tiene ya más de doscientos socios esta pequeña entidad establecida en los locales del Colegio Salesiano.

De los 12 á los 15 años forman el grupo de aspirantes: desde esta edad los socios de número; y los Cooperadores salesianos, que con su consejo y ayuda moral le favorecen, constituyen el grupo de socios protectores.

Para que les sirviera de acicate, se les ofrecieron recreos, juegos, billares, funciones de teatro y cinematógrafo, un frontón para los aficionados al deporte vasco, y cuantos diversiones honestas fueron posibles. Para instruirlos, durante los domingos del pasado invierno, se organizó un curso de conferencias de carácter social y cristiano, en las cuales, los distinguidos cooperadores de la obra trataron de interesantísimos temas que no podemos menos de reseñar.

1º Existencia del milagro en el mundo, por el Rdo. Dr. D. Anastasio Crescenzi, director del Colegio.

2º La religión es necesaria al hombre y a la sociedad, por Sr. Arcipreste, D. Saturnino Ortega.

3º y 4º Principios de sociología cristiana, por el Sr. Cura Párroco, Dr. D. Vital Villarubia.

5º Las ciencias naturales nos llevan a Dios, por el profesor y licenciado D. Carlos G. Verdugo.

6º Armonía entre la ciencia y la fe, por el Rdo. Padre Agustino, Dr. Román González.

7º El teatro como medio de cultura y educación, por el profesor y licenciado Don José G. Verdugo.

8º La religión cristiana y la historia, por el Rdo. D. Libero González.

9º Higiene del alma, por el distinguido farmacéutico, D. Bernardo G. Ayuso.

10º La religión cristiana y las letras, por el Rdo. D. Manuel Mazuecos.

11º La Asociación bajo sus varios aspectos económico, intelectual y moral, por el culto abogado D. Antonio Soria.

12º El hombre y el trabajo, por el laurea do poeta D. Pedro J. de Castro.

13º El trabajo como medio de alcanzar la felicidad, por el joven abogado D. Enrique Leyva.

Otras cuatro conferencias anunciadas no han podido celebrarse por terminar el curso, pero insertamos también sus temas, porque en la próxima etapa han de ser desarrolladas en primer lugar.

«El respeto humano, gran enemigo», por el Rdo. P. Salesiano, encargado del Centro, D. José Peyteado.

«Estudio de idiomas, medio de cultura y remedio contra la ociosidad», D. Nicéforo Cabrerizo.

«Lecciones de Urbanidad» por el Rdo. D. Escolástico González y cerrará el curso de conferencias el profesor y Director de Colegio, D. Juan Ortega.

Para estimular también en ellos la noble afición a las letras, organizóse en el mes de Abril un concurso literario, con tres valiosos premios que fueron disputados por una veintena de juvenzuelos, deseosos, más que de conquistar los premios ofrecidos, de ceñir su frente con los laureles del vencedor.

En una velada literaria, celebrada el día de nuestra patrona María Auxiliadora, los trabajos premiados fueron leídos por sus autores D. Francisco García; Julián Sobrino y Augusto Resino, entre los aplausos de la muchedumbre que llenaba el amplio local.

Un desafío de pelota, en el que los más afamados jugadores hicieron alarde de resistencia y maestría por conseguir el premio, ha sido el último acto celebrado por este Centro de Don Bosco, en el que tantas esperanzas hemos puesto todos.

Esto es lo hecho hasta ahora; esperamos que muy pronto, se llevarán a cabo muchos proyectos que hasta ahora no ha sido posible desenvolver.

Talavera está satisfecha. Admira la obra sale-

siana y bendice a la piadosa mujer que trajo a esta tierra a los infatigables hijos de D. Bosco.

BARACALDO (España). — *Fin del curso.* — El domingo 17 de julio por la tarde se efectuó la distribución de premios á los niños de las Escuelas Salesianas de San Paulino de Nola, de la industriosa población de Baracaldo. El acto revistió mucha solemnidad.

Presidieron el señor alcalde de Baracaldo señor Loizaga, el cura párroco Don Ignacio Belaústegui el señor Director del Colegio Don Pedro Olivazo, varios concejales del Ayuntamiento y el Señor Anclares, de la Comisión de enseñanza. Asistían varios Cooperadores salesianos, antiguos alumnos y muchos padres de los niños que frecuentan aquellas Escuelas.

Empezó el acto con el canto de un himno de ocasión, por parte de todos los niños. Luego el Sr. Director del Colegio dio lectura de una memoria bastante detallada del curso escolar 1920-21. Decía en ella que durante el año pudieron ser admitidos 335 niños, de 8 a 14 años, habiendo pedido la admisión unos 500. La enseñanza es graduada en cinco clases, sigue en ella el orden cílico. Los domingos asisten al Oratorio festivo unos 700, y pertenecen a la Asociación de Antiguos Alumnos 250 jóvenes. Se distribuyeron artísticos diplomas, libros, cortes de tela, etc.

Los diferentes cantos y diálogos fueron muy del agrado del público, mereciendo muchos aplausos. El Sr. Párroco dió fin al acto ensalzando la obra social que en favor de Baracaldo llevan á cabo los Salesianos, puesto que en sus escuelas no solamente instruyen, sino también educan moral y religiosamente a los hijos del pueblo con un desinterés y espíritu de sacrificio a toda prueba, y mediante el Oratorio festivo arrancan de las calles y plazas a tantos jóvenes.

— Parece que la industriosa villa de Bilbao va a tener a no tardar unas Escuelas Salesianas de Artes y Oficios, donde se recojan y eduquen centenares de niños huérfanos y abandonados. La empresa es patrocinada por una Junta de Damas, que trabajan con nobilísimo ardor. A mediados de abril último se adquirieron los terrenos; ahora se reúnen fondos para dar comienzo al edificio.

CADIZ (España). — Los doscientos alumnos del Colegio Salesiano de Cádiz hicieron una excursión marítimo-terrestre al vecino Puerto de Sta. María, gentilmente invitados por el distinguido Cooperador Salesiano, Don Luis Beltrami. El alegre y bullicioso batallón iba precedido de la banda de música, que, dicho se está, no paró durante la travesía de enardecer los corazones con sus marciales sones. Eran las siete y media de la mañana cuando saltaron a tierra: al punto se formó una comitiva, que en correcta formación encaminó sus pasos a la Iglesia Prioral, donde se venera la Sma. Virgen de los Milagros. En su altar se celebró una misa solemne, coreada por todos los pequeños excursionistas, que cantaron con exquisita afinación y gusto la *Missa de Angelis*. Hecha esta primera y más importante visita, el bondadoso pres-

bitero, D. Luís Sánchez, Coadjutor de la Prioral, condujo a los niños a una confitería para obsequiarles con un succulento desayuno, que costeó de su bolsillo. Enseguida pasaron a visitar las importantísimas bodegas de los Sres. Moreno de Mora, que les convidaron a saborear sus inmejorables vinos; estuvieron luego en el hermoso Colegio de PP. Jesuitas, donde fueron muy amablemente atendidos. En estas visitas se les pasó la mañana. Al medio día llegaron a la quinta « María Auxiliadora » de los Sres. de Beltrami, que habían preparado para los rapazuelos de Don Bosco una rica, abundante y apetitosa comida. No hay que decir que ella fué despachada con todos los honores. Los pequeños músicos obsequiaron a los caritativos Señores interpretando las mejores piezas de su repertorio.

Al despedirlos por la tarde acudió muchísimo público, que durante el día no había cesado de aclamar por las calles a los simpáticos visitantes. Estos volvieron a su amado Colegio, llevando en el corazón un gratísimo recuerdo de la noble población portuense y particularmente de los amables y distinguidos señores, que se habían desvivido por agasajarles.

VALENCIA (España). — *El barrio de Sagunto por el Sdo. Corazón.* — El último día de junio en la fervorosa feligresía de la iglesia salesiana, de Valencia, que comprende una buena parte de la populosa barriada de Sagunto, se celebró una ceremonia sumamente conmovedora. Como remate del mes del Sdo. Corazón de Jesús se le consagraron muchas familias y le entronizaron en el hogar. Fué un acto hermosísimo que un testigo presencial desde las columnas del *Diario de Valencia* describe de esta manera:

« Fiestas simpáticas y piadosas ha presenciado Valencia; pero como la de anteanoche, ni ha presenciado ninguna ni hay por ahora confianza de que la presencie. Yo no he visto espectáculo más hermoso, y eso que en este género he visto bastantes y buenos. Anteayer, último día de junio, a las once de la noche, noche anterior al primer viernes, en plena Valencia y en una barriada como la calle de Sagunto, cuya fama nadie ignora, con un aparato el más extraordinario y un entusiasmo de ante que tan pronto hacía reír como llorar de alegría, se entronizó el Sagrado Corazón de Jesús en todas las casas. Meditados bien todos estos extremos, diganme si Valencia, ni capital alguna, ha visto manifestación de fe y amor semejante a ésta. Al pintar ese cuadro me quedo muy lejos de la realidad. La calle de Sagunto, que hasta hace poco tiempo no era en religiosidad la primera, estaba trocada un gran templo consagrado al Corazón Divino, con tantos altares como casas y tantos incensarios místicos como lenguas.

Mas no quiero pasar adelante sin decirlo. ¿Y a quién se debe tal milagro? ¡Ah! Ciertamente no había en toda Valencia barrio más abandonado que éste, hace pocos años; pero María Auxiliadora echó desde el cielo sobre él una mirada de compasión, y en medio de ese barrio se levantó un Colegio Salesiano. He aquí el origen del milagro.

Hace dos o tres días expusieron los Padres su plan en el ejercicio del mes de junio, y ya no ha sido menester más. Fascinado todo el vecindario al olorcillo de su dulzura, se desvive por realizar cualquiera de sus indicaciones.

Después de celebrar el ejercicio del mes, a eso de las ocho y cuarto salieron del templo debidamente formados y al son de los tambores el grupo gimnástico para hacer el pasacalle, que recorrieron toda la calle con marcialidad en medio del entusiasmo de los vecinos. A las nueve en el Colegio Salesiano tuvo lugar la cena que fué en extremo simpática por reunirse los Superiores y los Alumnos en el refectorio, siendo obsequiados con dulces y vino en recuerdo de tan memorable fiesta. A continuación la banda de música recorrió la calle tocando alegres piezas, mientras los vecinos adornaban las fachadas y arreglaban los altarcitos. Luego la escolanía cantó coplas de trecho en trecho en forma de *albaes*, mientras la banda daba un concierto frente al Colegio Salesiano siendo el tránsito de la calle muy acentuado durante todo el tiempo que duró la ceremonia.

La entronización comenzó por el mismo Colegio, que ostentaba un lujo y aparato verdaderamente regios, en medio de una muchedumbre inmensa que llenaba sus espaciosas salas y largos corredores. De la elegante sala de visitas donde se hizo la bendición fué llevada la imagen en procesión a su trono, a los acordes de la banda, precediéndole el batallón infantil del Colegio, todos los demás niños con las banderas de sus respectivas Congregaciones, la Sociedad de Antiguos Alumnos, el Centro tradicionalista de la Vega, con su bandera, y otras muchas personas de todas las condiciones, llamando sobre todo la atención el que fuese trasladada en hombros de los dos niños más pequeñitos del Colegio.

Llegados al lugar del trono, el Rdo. P. Director, que por su delicado estado de salud y dificultad en hablar, ni siquiera había hecho antes en la sala de visitas la bendición, no quiso ahora ceder este honor a nadie, y tomando la imagen de hombros de los niños, la colocó él mismo en el trono, estampó un beso en los pies del Rey divino, y venciendo entonces su entusiasmo a su enfermedad, dijo entre otras cosas a los niños que ya no era él el director, sino El que acababan de recibir y entronizar en casa, palabras que fueron coronadas con estruendosos aplausos, con muchos vivas y con muchas lágrimas.

Terminada la entronización en el Colegio, toda la comitiva salió a la calle, en procesión, la más ordenada y majestuosa que he visto, ejecutando la banda bonitas piezas de su repertorio; al pasar los gimnastas saludaban en grupos de a cuatro a todas las imágenes del Sagrado Corazón que aparecían en las puertas y balcones; y entre tanto los Rdos. señores Sacerdotes Don Manuel Espuig, Don Ramón Milián, D. Ernesto Armelles y D. Manuel Pérez iban haciendo la ceremonia de la entronización en todas las casas. ¡Y había qué ver el derroche de gusto y lujo que todas ellas ostentaban! En cada puerta había un verdadero altar levantado al Corazón Divino.

Esto, unido a la iluminación que los vecinos y sobre todo los Padres Salesianos habían puesto en toda la calle, le daba un aspecto fantástico que le hacía creer a uno transportado a otra región superior, y en medio de muchas lágrimas de consuelo le hacia exclamar como en otro tiempo a S. Pedro el Tabor: « ¡Bien estamos aquí! »

Dos horas duró el acto, en el que vi muchas sonrisas y muchas lágrimas; dos horas en las que no vi ni una irreverencia por parte de nadie; dos horas tan felizmente pasadas, que parecieron un momento.

¡Bien por el barrio de Sagunto que ha dado un alto ejemplo a toda Valencia y a otros muchos pueblos de mejor fama que él! Pero sobre todo, ¡bien por los Padres Salesianos, que con el auxilio de su amante Madre han sabido levantar a tantos Lázaro del sepulcro! ¡Lástima no haber un Colegio Salesiano cada quinientos metros!

BAHIA BLANCA (Argentina). — *Nuevo órgano.* — El sábado, 7 de junio, el Ilmo. Mons. Américo Orzali, Obispo de Cuyo, bendijo el nuevo órgano instalado en el artístico templo del Sdo. Corazón de Jesús, anejo al gran Colegio Salesiano. Fueron padrinos los insignes bienhechores el Dr. Francisco Perlender y Señora; y el Sr. D. Luis Godio y Señora.

En seguida el eminentíssimo artista, Mtro. Mathey organista de la Basílica de Loreto, que está efectuando una *tournée* artística por la Argentina, hizo el *colaudó* del nuevo instrumento, en presencia de un muy copioso y distinguido público.

Ahora se piensa dotar a la iglesia de tres altares nuevos, dedicados al Sdo. Corazón de Jesús, a María Auxiliadora y a San José respectivamente. A costearlos están invitadas todas las personas piadosas, que son muchas, de la sociedad bahiense.

SAN NICOLAS DE LOS ARROYOS (Argentina). — *Presentación y estreno del 19º Batallón de «Exploradores de Don Bosco».* — La genial institución de «Exploradores de Don Bosco» sigue prosperando. En mayo se constituyó e hizo su presentación un nuevo batallón en el Colegio de San Nicolás de los Arroyos. El diario « *El Pueblo* » de Buenos Aires da cuenta del acto de la manera siguiente:

« Todo San Nicolás congregóse en extraordinaria concurrencia el domingo 22 de mayo en los amplios patios del colegio Don Bosco local, con motivo de la inauguración del cuerpo de exploradores de Don Bosco, que constituyen el batallón 19º y para presenciar el acto de la bendición de su bandera. San Nicolás nunca presenció un acto de esta naturaleza tan lucido y tan lleno de atractivos. Preparado él por el nuevo director de la Casa-escuela R. P. Juan Guerra y por el cuerpo docente que lo secunda, y habilmente adiestrado el batallón de noveles boy-scouts nicoleños por el teniente instructor señor Ricardo Noblia y el cabo primero Antonio Lanza, ambos del regimiento 50º de infantería, no podía sino resultar la fiesta de la tarde un éxito superior a toda expectativa.

Acompañaron a los exploradores nicoleños,

además de la banda musical del regimiento 50º de infantería, dos cuerpos de exploradores, también de Don Bosco, con sus respectivas bandas lisas, de la capital federal el uno y de la vecina ciudad del Rosario el otro, llegados a ésta ex profeso.

El acto inicióse a las 15. Despues de la correcta presentación del batallón, que desfiló entre los aplausos de la concurrencia, escoltado por sus similares porteño y rosarino, y tras el canto del himno patrio, el cura párroco R. P. Rodolfo Torti bendijo solemnemente la rica bandera, que entregada a los nuevos scouts fué recibida entre dianas y tambores.

Efectuóse luego una lucidísima velada religioso-patriótica, con poesías, cantos y piezas de banda.

Llamó justamente la atención el discurso pronunciado por el teniente Horacio Bruzzone, no sólo por lo sobrio y meduloso, sino por sus conceptos hondamente cristianos.

Los pequeños exploradores, en número de 130 se hicieron aplaudir constantemente por la numerosa concurrencia.

NECROLOGIA.

Nuevamente encomendamos a las oraciones de nuestros lectores el alma del

Muy Rdo. Sr. D. ANTONIO AIME, Pbro.

Superior de las Casas Salesianas de Colombia y Venezuela, muerto en la paz de Señor el día 7 de julio de este año, en Sta. Fe de Bogotá (Colombia).

Las grandes virtudes y méritos del finado Padre y los numerosísimos amigos y admiradores que tenía en España y América, nos obligan a dar una noticia algo extensa de su personalidad, vida y apostolado salesiano. Tomamos los datos de la carta mortuaria con que nuestro Rdmo. Sr. Rector Mayor D. Pablo Albera, comunica a todas las Casas Salesianas el fallecimiento del P. Aime.

Empieza por transcribir el notabilísimo telegrama del Ministro colombiano, que ya conocen nuestros lectores, y añade:

« Por los vehementes afectos que expresa este noble documento y la imponente manifestación de duelo a que dió lugar la muerte de nuestro Padre Aime, podéis arguir, carísimos hermanos, el grave golpe que ella significa para nuestra Pia Sociedad, pues en el P. Aime pierde a uno de sus hijos más beneméritos e ilustres, por las buenas prendas, habilidad y celo apostólico que lo adoraban; y la pena y dolor que me embargan, al comunicaros esta luctuosa noticia. Pero no estará demás para nuestra común edificación y consuelo, que recordemos brevemente la vida y virtudes del malogrado Padre, lo que será también un recido y justo homenaje a su santa memoria. »

Nació D. Antonio Aime el 4 de julio de 1861 en el pueblo de Cereseto (Alessandria-Italia). Cursó

humanidades con mucho provecho en el Colegio Salesiano de Borgo San Martino. Vistió la sotana e hizo el noviciado en el Oratorio o Casa-Madre de Turín y aquí profesó el 10 de septiembre de 1879.

Solia el Padre referir que al fin de la primera prueba así él como los Superiores se hallaban muy preocupados por su salud harto quebrantada: manifestó el joven novicio sus temores al Vble. Fundador, quien le preguntó sonriendo y en son de chanza: — ¿Comes? ¿Duermes? y como le respondiera que sí, el buen Padre concluyó: — Si ello es así, pierde cuidado y prepárate a trabajar con denuedo para salvar a muchas almas.

Así fué que poco después el nuevo recluta salesiano hacia sus primeras armas en el Colegio Salesiano de Valsálice, donde dejó muy gratos recuerdos por su celo, espíritu de sacrificio, bondad y trato afabilísimo.

El 1º de febrero de 1885 fué ordenado sacerdote y destinado enseguida a la Casa de Sarriá (Barcelona-España), recién fundada. Allí desempeñó los cargos de Prefecto y Catequista por espacio de cinco años con un acierto y perfección notabilísima, que bien merecería fuese objeto de un estudio especial para común provecho y edificación. Al propio tiempo se ejercitaba en todas las virtudes con tal perfección, que al decir de sus Directores, los PP. Juan Branda y Felipe Rinaldi, sería difícil señalar en cuál de ellas sobresalió.

Con la exquisita bondad de su corazón y cariñosos modales se adueñaba de los corazones; era trabajador incansable y modelo de abnegación, que no rehuía jamás el peso de sus responsabilidades.

En este tiempo su amor entrañable al Vble. Fundador y a la Congregación inundó su alma de gozos inefables, por haber sido testigo presencial de la triunfal acogida que tuvo Don Bosco en Barcelona (1886) donde fué recibido como un héroe y venerado como un santo. Complacíase en platicar a menudo de aquellos días memorables, poniendo en sus palabras todo el fuego de su corazón.

Muy pronto se le ofrecieron ocasiones de ejercitarse y desenvolver las buenas partes, que más adelante habían de hacer de él un apóstol incomparable. Entró en campaña cuando fué enviado a enseñar la doctrina en un Centro obrero de la populosa barriada de Gracia. Avecinando aquellas agrupaciones obreras, concibió el vivo e intensísimo amor a los hijos del pueblo, que fué su afición predilecta y característica.

La insigne Cooperadora y distinguida dama, Doña Dorotea de Chopitea de Serra hizo levantar a sus expensas unas Escuelas y Oratorio Festivo en uno de los suburbios de Barcelona más industriales y también más pervertidos por las doctrinas malsanas. Cuando se trató de poner al frente del nuevo instituto un sujeto que a la actividad, abnegación y celo uniese la bondad y arte admirable de conquistar los corazones, como se requería en tal sitio, los Superiores no dudaron un punto en elegir a nuestro Don Antonio: y la regeneración saludable que en breve se advirtió en aquel vecindario demostró que la elección había sido acertadísima.

Aquí fué donde se reveló en la plenitud de su actividad el apóstol salesiano. No fué solo el Director del Instituto, sino un verdadero Padre para aquellas pobres gentes, siempre dispuesto a consolar penas, prodigar consejos y remediar necesidades: el recuerdo del Padre Aime perdura todavía y es bendecido en aquellos barrios. Para poder llegar a más íntimo contacto con el alma de esos trabajadores, se puso a aprender el catalán y logró dominarlo perfectamente. Puedese decir con toda verdad que en su tiempo no había en Barcelona otro sacerdote más popular ni más universalmente conocido y estimado, de chicos y grandes, de ricos y pobres.

En las calles, plazas y mercados era saludado con esa afectuosa llaneza y familiaridad que se emplea con las personas más queridas y apreciadas: él contracambiaba esos saludos con una palabra, una sonrisa, una gracia, una pregunta, con las que por modo admirable enderezaba siempre esas almas a Dios. Era de ver sobre todo, la insinuante afabilidad con que se acercaba a un trabajador, a un carretero y se ponía a su lado, trataba con él afectuosa conversación y andaban así los dos un buen trecho de calle, y habiendo comenzado a interesarse por sus asuntos temporales acababa por traerle a la memoria sus intereses eternos. Sucedia a veces que a alguno de esos hombres, llevado de la cólera o un mal hábito, se le escapaba una blasfemia: el buen Padre le afeaba dulcemente la falta cometida y no cejaba hasta lograr que el hombre reparase su pecado con una hermosa jaculatoria, quedando al despedirse más amigos que antes.

El bien que hizo nuestro llorado Don Antonio durante los once años que estuvo en aquel cargo, que fueron los de mayor actividad de su vida salesiana, es imponderable. Contábanse a cientos y a millares los niños y jóvenes que acudían a las escuelas diurnas y nocturnas del Instituto de San José; añádase a esto el sagrado ministerio en la concurridísima capilla del mismo Instituto; la organización de Centros y Sociedades católicas, que era preciso oponer a las subservias, que se multiplicaban prodigiosamente. Era la suya una laboriosidad sin descanso, un sacrificio sin interrupción, un bregar sin tregua, junto con una piedad y observancia ejemplares.

Una gloria del P. Aime durante su apostolado barcelonés, que le habrá merecido las bendiciones de Don Bosco, son las muchas vocaciones que supo suscitar y cultivar entre los jovencitos que frecuentaban las escuelas externas y el Oratorio Festivo.

Las dotes excepcionales del P. Aime, como no podía ser menos, atrajeron sobre él la mirada de los Superiores, que le destinaron a un campo de trabajo más dilatado y de mayores responsabilidades. Cuando el P. Felipe Rinaldi fué llamado a Turín a cubrir el cargo de Prefecto General, las Casas Salesianas de España fueron repartidas en tres Inspectorías o provincias, y al frente de una

de ellas, la Tarragonense, fué puesto el P. Aime. Dos años, los más difíciles por ser los de organización, rigió el P. Aime esa Inspectoría; al cabo de ellos, cuando menos se lo esperaba, el Rdmo. Don Miguel Rua le eligió para un puesto de mayor importancia, enviándole de Superior de la Inspectoría de Colombia y Venezuela, para que fuese continuador de la obra comenzada por los PP. Unia y Rabagliati.

(Concluirá).

Después de una vida verdaderamente cristiana, expiró en la paz del Señor en la ciudad de Vigo, la virtuosa cooperadora salesiana

Da. Concepción Cevallos Vda. de Sn. Román

habiéndo recibido con verdadero fervor los Santos Sacramentos y la bendición de S. S.

Era esta Dama entusiasta bienhechora de la Obra de D. Bosco. Durante muchos años no cesó de favorecer con cuantiosas limosnas, ropas, galletas y juguetes a las escuelas y catequesis de Colegio y Parroquia Salesiana del Arenal de esta ciudad.

Ella, juntamente con el nunca bastante llorado Don Manuel Pita, fundó en nuestra Parroquia la fiesta que el último domingo de Junio se celebra cada año en honor del Corazón Sagrísimo de Jesús, del cual era muy devota.

Su fervor salesiano le hacía preferir para sus prácticas piadosas nuestra iglesia, a cuyas funciones asistía sin falta, a pesar de la gran distancia y de la dificultad que tenía para moverse.

Maria Auxiliadora premió su devoción llamándola a sí el primer día del triduo de su fiesta.

Pedimos a nuestros cooperadores una oración por el alma de la finada y reiteramos nuestro sentido pésame a su Sr. hijo D. Manuel San Román y demás familia, rogando al Señor le conceda a cristiana resignación tan necesaria en estos casos.

Otros Sres. Cooperadores difuntos:

DE ESPAÑA. — En Barcelona: Da. Catalina Iglesias, Da. María Molvido, Da. Isabel Ferret, Da. Pilar Badiola, Da. Juana Sansó, Don Alejandro Damiáns y Don José Francías. — En Alcohuaje (Cuenca): Da. Trinidad Albendea; en Parrilla (Valladolid), D. Vidal Montoro; en Villa de Don Fadrique (Cuenca) el celoso decurión de Cooperadores Salesianos, Don Policarpo Zalallas; en Villabilla (Madrid), Don Manuel Higueras; en Villar de Diéguez García (Cuenca), Da. Felipa Bonilla, Da. Martina Arribas, Da. Casta Martínez; Da. Isabel Martínez, Da. María Labrador y y Da. María Martínez.

DE VENEZUELA: En Caracas: las distinguidas señoras Da. Dolores Rodríguez de Rivas y Da. Trina Pérez de Brera.

R. I. P. A.

CALENDARIO SALESIANO DE MARÍA AUXILIADORA

para 1922

El primero de Agosto para América y el primero de septiembre para España, comenzará a ser despachado nuestro CALENDARIO DE PARED PARA 1922. Se ha aumentado notablemente este año la tirada de tacos, pero como gracias a Dios, va teniendo cada año mayor aceptación, estamos seguros de que en pocos meses quedará la edición agotada. Por ello, rogamos encarecidamente a los señores libreros y compradores al por mayor, se sirvan notificarnos con la debida anticipación el número de TACOS que piensen adquirir, para nuestra norma y su mejor servicio.



De cartones tenemos variado surtido, y son todos ellos verdaderas obras de arte.

Adjunta presentamos su clasificación. Al fijar los precios no se ha procurado buscar ninguna ganancia, aún legítima, tratándose sólo de hacer propaganda católica. En los adjuntos cuadros se hallarán las condiciones de venta a que se han de sujetarse los pedidos.

PRECIOS Y CONDICIONES

Taco suelto	Ptas. 0'50
Cartón solo	» 0'50
Taco y cartón	» 0'90

1.^o Al hacerse los pedidos, deberá enviarse su importe, bien en Letras o Valores declarados, en sellos de correo, o en carta certificada o por Giro Postal, avisando a la vez.

2.^o La mercancía viaja siempre por cuenta del comprador, cargándosele los gastos de correo y del certificado, si lo solicita.

3.^o Del taco no serviremos pedidos inferiores a SEIS Cartones.

4.^o Para los señores libreros y pedidos importantes se hará el descuento del 25 por ciento.

CARTONES DE PARED

N. 1. Cromo del Vble. Juan Bosco, con las Escuelas de Sarriá, 40 por 25 cm.	Ptas. 0'50
N. 2. Cromo de María Auxiliadora presidiendo las obras Salesianas, 40 por 30 cm.	» 0'50
N. 3. Cromo de la niñez del Vble. Juan Bosco, estilo barroco. 40 por 29 cm.	» 0'50
N. 4. Cromo del Templo del Sagrado Corazón de Jesús en el Tibidabo. 39 por 28 cm.	» 0'50
N. 5. Cromo tricromía de María Auxiliadora, miniatura medieval. 33 por 23 cm.	» 0'40
N. 6. Cromo Monumento a Don Bosco. 40 por 30	» 0'50

SOCIEDAD EDITORA INTERNACIONAL
TORINO - Corso Regina Margherita, 174 - TORINO

JOSEPH RICKABY S. J.

DE NIÑO A HOMBRE

Traducido directamente de la 3^a Edición inglesa por RODOLFO FIERRO TORRES, Salesiano.
Volumen de 300 páginas Ptas. 3 -

Publicaciones recientes:

THEOLOGIÆ MORALIS SYNOPSIS

Auctore PÉTRO RACCA

Archidioecesis Taurinensis Sacerdote Sacrae Theologie Doctore

Breve opus ex sapientissimis scriptoribus in Re Morali eductum et ad normam novi Codicis
Juris Canonici exaratum. — Vol. (20 x 13) en 16º, casi 600 páginas Ptas. 15 -

De Censuris "Latae Sententiae",

QUAE IN CODICE JURIS CANONICI CONTINENTUR, COMMENTARIOLUM DIGESSIT

JOHANNES CAVIGIOLI - Archipresbyter S. Mauritii a Clivo

Hermoso volumen en 16º páginas 164 Ptas. 5 -

NOVUM JESU CHRISTI TESTAMENTUM

Vulgatae Editionis iuxta exemplar Vaticanum cum appendice

Volumen manual (13 x 8) impreso en finísimo papel opaco, contorno encarnado en todas las
páginas. Págs. XVI-800. Encuadernación en tela negra, corte encarnado Ptas. 8 -
Encuadernación en tela negra, corte dorado > 10 -

BECHIS Sac. MICHAEL.

REPERTORIUM BIBLICUM

seu totius Sacrae Scripturae concordantiae iuxta vulgatae editionis exemplar Sixti V. P. M. iussu
recognitum et Clementis VIII auctoritate editum *praeter alphabeticum ordinem in grammaticam*
redactae. — Dos grandes tomos en 4, dé más de 200 páginas Ptas. 25 -

BOLETÍN SALESIANO

Redacción y Administración: Via Cottolengo, 32 - TURIN.